

Gustavo Silva

**Cimarronaje cultural
*de lo afirmativo
venezolano en tiempo
de guerra simbólica***





**Cimarronaje cultural
de lo afirmativo
venezolano en tiempo
de guerra simbólica**


**ELPERRO
yLARANA**

1.a edición impresa, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

1.a edición digital, Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

© Ismael Hernández

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2023

Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter: @elperroylarana

Edición y corrección

José Jenaro Rueda Rodríguez

Diagramación

Arturo Mariño

Diseño de portada

Greisy Letelier

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN: 978-980-14-5456-4

Depósito legal: DC2023001817

Gustavo Silva

**Cimarronaje cultural
de lo afirmativo
venezolano en tiempo
de guerra simbólica**

A seres especiales: unos están físicamente, otros terminaron su existencia terrenal y sus almas ascendieron a la luz imperecedera. A mi abuela Alejandrina Cova; mi madre, Gilberta Cova de Silva; mi padre, Jesús Silva; mi hermano Jesús Enrique Silva Cova, seres amados que han marcado intensamente mi vida y de los cuales soy acreedor.

Mis hijos, Gustavo Silva González, Valeria Silva Hansen y Daniela Hernández Hansen; hermanos, Juana y Alexander Silva; sobrinos, Jesús Enrique y Jesús Leonardo Silva Figuera, Mirna Silva Castañeda, Alexandra Silva Suárez, Victoria Silva Rijo, Pedro Elías (Akapellahh), Alejandrina Aquino Cova, Tncel. Ramón Cova (ramoncito) y a mis tías, las hermanas Norvalis y Cruz Cova.

Agradecimiento

Quiero expresar de todo corazón mi profunda gratitud a todos los que me han acompañado en este viaje de la palabra, lo cual significa mucho para mí. Con entusiasmo fortalecieron mi empeño por culminar este libro de ensayos, *Cimarronaje Cultural de lo Afirmativo Venezolana en Tiempo de Guerra Simbólica*.

A mi compañera, la profesora Laury García; al poeta Tarcisio García; a mis camaradas y amigos, el sociólogo Enrique Ortiz, doctor Luis Peñalver, Premio Nacional de Historia 2022; a Jesús “Chucho” García, Cumbe Nacional Afrovenezolano; del cual soy cofundador, como un espacio especial de mi reencuentro con la madre África a través del autorreconocimiento y expansión del conocimiento; además, inmensamente agradecido al periodista Raúl Casal, presidente del Centro Nacional del Libro, por la motivación y oportunidad.

Prólogo

Quizás para gente extraña, no cercana, sería complicado construir una respuesta ante la interrogante, ¿qué es lo que ha hecho Gustavo Silva? Sin embargo, para quienes hemos tenido la dicha de conocerlo por cerca de cuarenta años y compartir con él los más diversos escenarios, pudiéramos decir: Gustavo ha hecho de todo (o casi).

Desde un texto donde se percibe que se han acumulado muchos tiempos, muchas vidas, mucha ancestría –dijera el primo José Julián Villafranca–. Gustavo Ramón Silva Cova, sin dudas, es “descendiente de aquellos que, cuando se distribuyeron las tierras, solo les quedó el conuco, el garabato, el machete, el trabajo, la dignidad, lucha, alegría y la esperanza”.

En las tierras del Oriente venezolano, donde el escenario de la sabia naturaleza se transforma en el golfo de Cariaco, entre las olas incansables que con su vaivén saborean la tierra. Una brisa que rasga la piel o adormece en una tarde frente al horizonte, donde los ancestros fraguaron su vida y gente esclavizada de pueblos africanos aún deja escuchar en el viento, sus cantos, su esperanza de libertad, en labores de cacao y caña de azúcar. Ahí, donde los patriotas se atrevieron a hacer su propio congreso y enfrentar el

poder constituyéndose, donde mujeres y hombres alientan “el trabajo, la dignidad, [la] lucha, [la] alegría y la esperanza”, donde la profundidad de la tierra ardiente siempre recuerda que es vecina usual. Allí, en esa urdimbre geohistórica, nació y creció Gustavo.

Ese tiempo, que acumula muchos tiempos, también hizo de Gustavo un ser con un montón de logros importantes: egresado de la escuela de formación política Manuel Taborda (Pdvs) es un técnico agropecuario, apasionado por los estudios sociológicos; instructor de teatro, productor nacional independiente de radio-TV y cofundador de la Universidad de los Trabajadores Jesús Rivero. También es coimpulsador de la Catedra África Libre en las universidades del estado Monagas, facilitador de talleres, ponente en foros, conversatorios, inducciones, conferencista en temas sobre decolonialidad, historia, teatro, política, cultura, afrovenezolanidad, patrimonio, memoria, comunicación; además: productor y conductor de programas de radio en el circuito de las emisoras de Pdvs, de alcance nacional: “Afrodescendientes Sabores y Saberes”, “Buscando mis Raíces”.

Siempre inquieto, activo, Gustavo ha sido investigador cultural, activista afrovenezolano, participante y cofundador de varios movimientos culturales como el Teatro Grupo Social Juvenil Mi Taita, Grupo Manifiesto, Bechateatro, La Brecha. También fue organizador del Primer Festival de Teatro de Cumana en homenaje a Aquiles Nazoa, coordinador del evento sobre retención afrosucrenses.

Cuando le consultamos sobre que faltaba por comunicarnos, nos dice:

Experiencia como orientador en la U.E. Luisa de Canelón en Viboral-Maturín, coordinador de la Sección de Artes Escénicas de la dirección de Educación de Artes del estado Sucre, experiencia en planificación estratégica en políticas públicas, desarrollo del programa de gerencia del conocimiento en los Infocentros, curso sobre herramientas teórico-prácticas para el abordaje de

la organización comunitaria de las unidades de producción audiovisual y radiofónica, analista para comprensión y acción de los fenómenos sociopolíticos y culturales, formulación y seguimiento de proyectos. Exdiputado del Consejo Legislativo del estado Monagas, expresidente de la Comisión de Patrimonio del Consejo Legislativo del estado Monagas, expresidente de la Comisión de Contraloría de los Derechos Fundamentales del Consejo Legislativo del estado Monagas, exsecretario de Patrimonio y Recreación de la Gobernación Bolivariana del estado Monagas, trabajador petrolero donde se ha desempeñado como analista desarrollo social, unidad de calidad de vida, entorno y alineación, analista de la gerencia de servicio de AIT-CVP, Maturín, estado Monagas.

Escribir un libro era lo que estaba pendiente en la hoja de vida Gustavo y nos sorprende con una ópera prima titulada: *Cimarronaje cultural de lo afirmativo de Venezuela en tiempo de guerra simbólica*. Esta creación intelectual de Gustavo es una recopilación de breves historias sobre diversos temas que fueron escritas en distintos momentos. Ese es la vía a la que acude nuestro novel autor para expresar el fraguado de ciertas características que, desde su perspectiva, definen la venezolanidad. Expuestas desde las tradiciones, costumbres, multiétnicidad y cultura popular tradicional y elaboradas desde una perspectiva crítica, reflexiva y propositiva.

Es muy probable para el lector que tales historias, como él las denomina, no parezcan tener una conexión directa o correlativa, pero sí se tejen vínculos que las acercan desde la identidad y la cultura de un país multiétnico y pluricultural como Venezuela; en procura de su soberanía cognitiva y sus pensamientos.

Nos señala Gustavo que:

En tiempo de adversidades enfrentamos los desafíos y obstáculos sometiendo a prueba nuestra resiliencia y optamos por enfrentar estos tiempos con lágrimas y un nudo en la garganta, reflexionando y escribiendo un conjunto de ensayos, como una vía para reencontrarnos en esa lógica de quiénes somos como país, como Patria, para saber de dónde venimos como pueblo y expresar la necesidad de comunicarnos con los iguales, a través de la palabra

que evoca lo más sublime de nuestro pueblo, que es su cultura, patrimonio, memoria, fe, esperanza, conciencia y fortaleza para superar los tiempos difíciles y construir la felicidad y la paz.

Por ello hacemos la invitación (sin formalidades) a leer, desde lo más sentido y profundo de nuestro ser, esta obra que nos comparte Gustavo. Es importante destacar que no es una lectura que deba o tenga que hacerse de manera sucesiva; todo lo contrario, luego de la primera ojeada, Ud., respetable amante de la palabra, podrá tomar cualquier sendero.

Con aprecio cimarrón, LUIS PEÑALVER BERMÚDEZ

Nuestra Patria y la venezolanidad

Venezuela, en tanto espacio geohistórico, trasciende los límites de las fronteras que delimitan su superficie; que representan el territorio, la insularidad, el espacio aéreo, su mar, su zona en reclamación. Es un sinfín de cosas más: su contenido y lo que representa para nuestro imaginario. La consciencia patria implica repensar la caribeñidad, llaneridad, andinidad, la Amazonía y Guayana. Venezuela atesora la bendición de nuestro creador, con riquezas energéticas y minerales, suelos de invaluable potencial agropecuario y una biodiversidad tentadora. Todo ello, configura una geografía de belleza deslumbrante.

La conformación de la patria no ha sido fruto de un protectorado ni garantizada por un Estado benefactor, sino todo lo contrario: su fragua es el resultado de un conjunto de gestas y cimarronajes por más de 500 años, de luchas anticoloniales y anti-neocoloniales por nuestra independencia y soberanía, un resuelto antagonismo hacia las viejas monarquías e imperios; hoy, grandes centros capitalistas mundiales, como resultado del vasallaje, el saqueo, la rapiña.

La consolidación de nuestra Patria tiene un valor incuantificable, como lo determinan nuestros sentimientos de amor, conciencia y lealtad. Nuestra pasión por ella.

El experimento social al que hoy el imperialismo yanqui y sus lacayos han sometido a nuestra Patria, es decir, el de una guerra multidimensional: económica, psicológica y financiera, cruzada por todo tipo de sanciones y bloqueos, de fomento a la vergüenza étnica e identitaria; con un impacto pernicioso en un importante segmento social que sucumbió a los prejuicios, la xenofobia, el racismo y toda suerte de actitudes y conductas discriminatorias que se expresaron en violencia abierta. Proyectamos ante el mundo una autoimagen nacional devaluada y distorsionada, expresión de un frío cálculo político cuyo propósito, cargado de saña, era la exacerbación consciente o irracional de esos comportamientos.

La visión limitada de la Patria debe ser superada, esa idea primitiva asociada con un suelo, que a la vez alimenta y es depositario de nuestros ancestros. La Patria prefigurada por nuestro padre, Simón Bolívar, es la pasión del compromiso del Libertador cuando diseñó su concepto de la misma, en reconocimiento de nuestra diversidad cultural, historia, patrimonio, memoria, respeto y resignificación de nuestros símbolos patrios: bandera, escudo, emblemas naturales, instituciones, leyes y normas, pluralidad religiosa, cosmovisiones y espiritualidad.

Nos toca afirmar nuestra identidad, soberanía cognitiva y conciencia histórica y cultural en el afán de propiciar condiciones que descolonicen el pensamiento y el poder del pueblo venezolano.

Bolívar de carne y hueso

En el ensayo de Francisco Herrera Luque *Bolívar de Carne y Hueso*, el autor nos confronta con un Bolívar liberado del bronce que le impuso la historiografía, como semidiós, libre de imperfecciones y de humanas apetencias. Nos tropezamos con un Bolívar dentro de sus contradicciones humanas: “se reía a carcajadas, tenía un gran sentido del humor y dejaba caer, en medio de cálida familiaridad, chistes y chascarrillos para delicia de los presentes; también, en oportunidades, mal humorado y, gruñón, casi siempre”.¹

“Por encima de todo era caraqueño, asumía su caraqueñidad, amaba su ciudad, tradiciones, gente, lugareños, provincianos”², sus familiares eran sus únicos confidentes. Singularmente honesto en materia administrativa y riguroso en el respeto que le merecen las leyes de la República, de las cuales es artífice.

Era ejemplarmente sincero en sus planteamientos ideológicos, no ahorra juicios por duros y enojosos que fueran. Genial en la verbalización de sus juicios, un caballero en toda regla, meticuloso

1 Francisco, Herrera, L. *Bolívar de Carne y Hueso y otros ensayos*, Editorial Ateneo de Caracas, Caracas, Venezuela: 1980, pp. 10.

2 *Ibidem*.

hasta lo obsesivo en la administración. Libre de todo escrúpulo en la amistad y amoríos; era capaz de elevarse por encima de sus arrebatadas pasiones.

Bolívar era aficionado a las aguas de colonia, de hervidos de carne gorda. En él se destacaba el aburrimiento por las corridas de toros³. Testigos lo caracterizaban como de un temperamento nervioso e impaciente. En la intimidad era amigo de chanzas, se conducía con naturalidad y llaneza. Todos los cuentos del Libertador eran chistosos porque los refería con gracia y elocuencia seductora; a veces, muy alegres y nunca le faltaba la sal que despertaba el interés y la curiosidad. Era muy chanceador y se burlaba con gracia de sus contrarios; reía a carcajadas.

Muchos europeos y americanos lo tildaban de pedante e insoportable por la decepción de no encontrarse con el “buen salvaje” sino, por el contrario, con un impecable caballero que se expresaba en francés e inglés, con un acervo literario, político y filosófico impresionante.

Del fulgor en la mirada del Libertador dan cuenta innumerables personajes: “sus ojos retintos centelleaban continuamente trasluciendo toda la gama de sentimientos y emociones de que era capaz aquel hombre de corazón al descubierto”.⁴

“Sus dos principales distintivos –escribe Páez– consistían en la excesiva movilidad del cuerpo y el brillo de sus ojos, cuando arriba a la cólera, el amor, o la alegría, nada mejor que sus ojos para expresarlo”.⁵

3 *Ibidem.*

4 *Ibidem.*

5 *Ibidem.*

Nervioso era el Libertador:

...vociferaba, gritaba y gesticulaba con entusiasmo, indignación y alegría; en su hamaca se columpiaba constantemente impulsado por el pie mientras dictaba a su secretario; la silla no logra retenerlo, se sacudía, cambiaba de posición, cruza y descruza las piernas, acentuando su impaciencia, incomodidad, precipitación e impulsividad.⁶

El Libertador no resistía el apoltronamiento ni para firmar. Según un estudio grafológico, la mayor parte de los documentos que llevan su rúbrica, fueron firmados de pie. En las recepciones, Bolívar bailaba todo el tiempo: “el baile es el alimento del espíritu”, decía Bolívar, “el baile es la poesía del movimiento”⁷. Gran orador, el histrionismo que lo caracterizaba y el fuego de sus convicciones eran capaces de comunicar su entusiasmo tanto al palurdo como al más docto humanista. Excelentes arengas, diáfanas, elegantes, entusiastas; gran escritor dueño de la palabra y negociador; sentía la necesidad impostergable de llegar a un acuerdo, era un seductor de talla descomunal y conocía a la perfección los resortes del alma humana.

Su deporte preferido: la natación, la cual practicaba apenas surgía la oportunidad, aún en ríos plagados de caribes. Una vez retó a un legionario a cruzar a nado el río Orinoco con los brazos amarrados a la espalda; de no ser por uno de los oficiales aquello hubiese terminado en tragedia. Su actitud entre la vida y la muerte era de temeridad incesante, tanto en la gloria como en la pena.

La esencia de Bolívar era una naturaleza vital, de calidad resonante, carismática, ante la cual nadie permanecía indiferente. Inervaba, contagiaba y seducía o provocaba frontales e irracionales rechazos por esa singularidad afectiva. Además de estadista, era un pedagogo.

6 *Ibidem.*

7 *Ibidem.*

Piropeador domeñando a las bellas y lleno de lugares comunes. Varias opiniones y testimonios sobre las características del Libertador lo mostraban como un alma fogosa, sin que ninguna circunstancia alguna fuese capaz de contenerlo; impetuoso y dominador, vehemente, apasionado, susceptible; la calumnia lo afectaba inmensamente, lo irritaba. Ningún otro líder mundial de su época vivió ni padeció los niveles de infortunio y deserción que sufrió el Padre de la Patria, “el hombre de las dificultades”.

Aristócrata criollo, romántico de Europa, amante de lo imposible e irrealizable, crédulo de la perfectibilidad humana, odiado y amado por sus detractores y enemigos⁸. Se señala que fue profundamente amado por muchos, entre ellos su mayordomo Palacios, a quien lega parte de su herencia; Hipólita, su aya afrodescendiente; y María Antonia, su dominante hermana.

¡HONOR Y GLORIA A NUESTRO LIBERTADOR!

8 *Ibidem.*

Junio: mes de las festividades afrocatólicas

Sones de negros o Tamunangue

Festividad afrocatólica en honor a San Antonio de Padua celebrada en el Occidente de Venezuela, específicamente en el Tocuyo, estado Lara, el 13 de junio, desde hace más de cuatrocientos años.

El afrohermano Jesús “Chucho” García en su libro *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología* cita a Pedro Linares, cronista de *El Tocuyo*: “fueron conducidos como esclavos hombres y mujeres de las etnias loango y kongo de la actual República Popular del Congo”.⁹

Los hacendados impusieron como santo patrón a San Antonio para que los africanos y sus descendientes hicieran más llevadero el trabajo forzado en los ingenios azucareros¹⁰. Pero a San Antonio, como ha sucedido con otras manifestaciones de la multiplicidad afrocatólica, lo convirtieron en terrenal.

9 Jesús, García. *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología*, 1.ª ed., Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela: 2006.

10 *Ibidem*.

Originalmente, en las fiestas en honor a San Antonio se cantaban “Sones de negros”, que posteriormente algún investigador cambió por el nombre de Tamunangue.

“Sones de negros” es una síntesis de los elementos indígenas y afrohispano-árabes que algún eurocentrista ha pretendido borrar. La africanía de los “Sones de negros” –continúa diciendo “Chucho” García– considera que la presencia del tambor cumaco, originario del reinado de Kongo Dia Ntotela desmitifica esa ausencia.¹¹

Con las expresiones perra-ndinga o juru-minga (agradecimiento), entre otros elementos, África reclama su lugar en ese espacio festivo religioso.

En el primer número de la revista cultural *El Tocuyo* (julio-agosto de 1977) encontramos lo siguiente: “el tamunangue es una significativa expresión folklórica, cuyos remotos orígenes derivan de influencias europeas y africanas, dando lugar a la primera manifestación de carácter festivo, místico y religioso de nuestro pueblo”.¹²

Es la región larense y El Tocuyo por excelencia, la sede de esta estética y bien ponderada danza ritual que, fundida al rescoldo del ardiente sol tropical y diluida en los elementos étnicos de nuestro suelo, originó lo que hoy consideramos la más pura esencia del sentimiento popular hecho música, canto, baile y tradición.

El eminente conservacionista e historiador Francisco Tamayo expresa lo siguiente:

Es esta la más rica y hermosa danza de Venezuela, si ya no lo es de América toda. En efecto, conozco danzas de muchos países del continente y apartando las mexicanas, peruanas y bolivianas, que solo le aventajan en la magnificencia

11 *Ibidem.*

12 Revista cultural *El Tocuyo. Homenaje a los 450 años de coro: Ciudad Ratz de Venezuela*, Edición INCE, Lara, Venezuela: 1977.

del vestuario, ninguna la supera en dignidad, originalidad y abundancia de temas coreográficos y musicales.¹³

Esta danza involucra una organización popular, participativa y protagónica que implica estructura y normas que la rigen. Hay un capitán mayor y una capitana, generalmente adultos mayores, también son elegidos capitanes menores.

Para pagar las promesas o bailes se requiere permiso del capitán mayor. La vara que utilizan simboliza la autoridad.

Los Sones de negros, o Tamunangue, constan de ocho sones o tiempos: La Batalla, El Yiyivamo, La Bella, La Juruminga, La Perrendega, El Galerón, Los Calambres o Poco a Poco.

Son de la batalla

¡Qué queréis con San Antonio que lo estás llamado tanto!
San Antonio está en el cielo junto con otros santos.
¡Ah, mi padre San Antonio, ay tome!...
¡Donde está, que no lo veo, ay tome!...
¡Que vengo a bailar con él, ay tome!...
¡Y me voy con los deseos, ay tome!...

ANÓNIMO

13 *Ibidem.*

La zulianidad

La venezolanidad –en su proceso de conformación, comprensión y autopercepción– se ha ido fraguando en el devenir de la historia, a través un conjunto valores, conciencia, pertenencia de nuestra gente y su integración a la subjetividad de la soberanía. El proceso de construcción identitaria se ha forjado a tenor de acontecimientos históricos fundamentales, base fundacional de la autenticidad y originalidad de eso que tenemos la fortuna de llamar venezolanidad, de la cual formamos parte y nos sentimos orgullosos.

Entre otros conceptos, existe uno de muy valiosa y especial significación, el regionalismo zuliano; el cual procura expresar el sentimiento de apego y defensa de su tierra chica, manifestación viva de la zulianidad.

En relación con su categoría de imaginario colectivo¹⁴, Edgar Morin “asegura que la representación social es una herramienta

14 Imaginario colectivo es un concepto de las ciencias sociales, acuñado en 1960 por Edgar Morin, que designa al conjunto de mitos y símbolos que en cada momento funcionan, efectivamente, como “mente” social colectiva. Es alimentada, tanto por su dimensión real como en su dimensión imaginaria (que se retroalimenta-transferencias y proyecciones) de una forma cuasirreligiosa, por los medios de comunicación, y se identifica en los productos de consumo y las personalidades mediáticas (líderes, famosos). Fuente: Wikipedia, en: https://es.wikipedia.org/wiki/Imaginario_colectivo

para la mejor comprensión de lo que queremos expresar acerca de esto”.¹⁵

El imaginario se explica desde el sujeto social zuliano: hay un ser zuliano, una conciencia, una identidad, una representación sociocultural, económica y política, una cosmovisión, un espacio geográfico, una historia propia que se fue fraguando en el devenir histórico que, en algunos momentos, ha sido manipulada de acuerdo con los intereses hegemónicos desde el ejercicio del poder. El fenómeno de una identidad regional brota ante el simple hecho de mencionar al Zulia y a Maracaibo.

La zulianidad profunda no puede ser nunca explicada sin el consenso sobre su rica, vasta y diversa conformación de su singularidad y especificidad cultural, esa que da cuenta del crisol de nuestra venezolanidad incuestionable, la siguiente lista pudiera darnos una mejor resignificación de la subjetividad y cosmovisión de la zulianidad: La Chinita, cuyo significado denota la profundidad de la existencia de sus poblaciones.

Prácticas y creencias religiosas de fe y devoción, que son diversas y plurales, pero a la vez de un incuestionable consenso. La Chinita es el eje en torno al cual gravita el pensamiento, la acción y lo pragmático de ese sujeto social.

La versión misma sobre aparición de La Chinita está perfectamente ligada al lago de Maracaibo como espacio vital. La aparición de la imagen de la Virgen en 1742 a una lavandera que se hallaba a orillas del lago. Según el imaginario popular, se dice que empezó a utilizar la tablita para tapar una tinaja de agua potable. Según

15 Maximiliano, Fernandez. *Metacomunicación en la era de la infoxicación*, Editorial Dykinson, Madrid, España: 2023. En: https://www.google.co.ve/books/edition/metacomunicacion_en_la_era_de_la_infoxi/LlanEAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=1

cuenta la historia, un día sintió un ruido de golpes a la puerta en el corredor, y al asomarse consiguió la tablita elevada en la pared irradiando luz.

A la par de La Chinita coexisten otras prácticas de fe, tales como las idolatrías indígenas, el culto a Santa Lucía, a San Benito y la Candelaria, entre otros.

La riqueza y diversidad cultural de la zulianidad da cuenta de la carga histórica de los aportes de los que estamos conformados los venezolanos, tales como el de nuestros pueblos indígenas, hispano-árabes, africanos, culturas binacionales y contemporáneas agregadas reciente y antiguamente: el palabrero wayuu, propuesto como patrimonio cultural de Venezuela; la danza de la chichamaya o la yonna, un baile wayuu, kasha; o el voseo como rasgo lingüístico singular.

La zulianidad no es solo sonoridad, petróleo, agua, fe y religión, también es cocina y sabores. En el caldero zuliano se cuecen sabores legendarios, cocina indígena, hispano-árabe, africana: patacón, chivo en coco, plátano, besito zuliano, galleta tradicional, dulce de leche; pescao embasurado, huevos chimbos, dulce de lechosa, hallaca de plátano, macarrónada criolla, buñuelos de yuca, mojito de coco, casco de guayaba, bollos pelaos; conejo, carrao, yaguasa, venado, lapa, palomitas, báquiro.

La sonoridad representativa de la zulianidad es la gaita, su sustrato lo construye la lírica de su pueblo en su cotidiana y original autenticidad, la esencia de lo más sublime de la zulianidad es síntesis de la espiritualidad del zuliano compartida en el alma nacional.

La gaita es un género musical original del estado Zulia, declarado bien patrimonial de interés cultural y artístico de Venezuela. En algunas regiones de nuestro país y en las comunidades de venezolanos alrededor del mundo se relaciona con la Navidad.

Nuestra “Alma Llanera”

Considerada el segundo himno nacional y bien cultural de la nación. La huella del rico mapa musical venezolano emerge del sustrato de nuestros espacios territoriales, la originalidad de los modos de trabajo y los modos de vida que inspiran lo más sublime que hace el hombre: cultura, música y poesía. La autenticidad cultural tiene sus nutrientes en los aportes multiétnicos y pluriculturales constituyentes de la venezolanidad.

La zarzuela “Alma Llanera”, se convertiría de hecho en ese segundo himno nacional, a partir de las 8 de la noche de aquel sábado 19 de septiembre de 1914, durante su estreno en el Teatro Caracas.

La sonoridad de la identidad venezolana resume la subjetividad en la música de nuestros sentimientos y nuestra estética de los paisajes geográficos de nuestro bello y hermoso país.

La letra fue escrita por el compositor y periodista venezolano Rafael Bolívar Coronado con música del maestro Pedro Elías Gutiérrez.

Para componer su obra que describe el paisaje llanero se inspira en El Yagual, municipio del estado Apure. A propósito de ello, los cronistas señalaron lo siguiente:

Nunca se había visto nada igual como lo que presenciaron los parroquianos, y jamás había oído nada tan emocionante de un país. El pueblo la asumió como “el papá de los joropos”, “el señor joropo”. El “Alma Llanera” empezó a caminar hacia todos los horizontes de la patria y el mundo, de Venezuela pasó del continente americano y al mundo.

A lo largo de este tiempo el “Alma Llanera” se fue consolidando en nuestro imaginario y nuestros corazones de una forma muy especial, a mucho pulso y ejecuciones brillantes, ha sido popularizada por artistas consagrados y nuestro pueblo.

“Alma Llanera” ha sido declarada Bien de Interés Cultural de la República Bolivariana de Venezuela.

Luis Mariano Rivera

19 de agosto de 1906: natalicio de Luis Mariano Rivera

La incuestionable actividad artística y cultural desarrollada por Luis Mariano Rivera y su conjunto Canchunchú Florido¹⁶ patentiza con claridad meridiana las inagotables reservas espirituales del pueblo venezolano. Expresa, con el autorizado lenguaje de lo cumplido, cuanto puede y debe ser esperado de nuestras manifestaciones del arte popular.

Carente de una formación musical formal, huérfano de los postulados de la mecánica teatral, ausente de las tradiciones y disciplinas del verso; el creador de Canchunchú Florido ha podido, sin embargo, realizar apreciables trabajos musicales, un teatro valedero y una poesía cargada de figuras literarias de hermosa transcendencia.

Grata obligación de nuestro pueblo, como un acto de justicia legítima, valorar, exaltar, resignificar, difundir, la invaluable obra de Luis Mariano Rivera, cuyo torrente lírico y sonoro circula por las arterias del pueblo venezolano.

16 Freddy, González. *Canchunchú Florido Valle Mágico de Luis Mariano Rivera*, Fondo Editorial Ipasme. Caracas, Venezuela: 2009.

¿Folklore o cultura popular tradicional?

A propósito de la celebración del Día Nacional del Folklore, el 22 de agosto, queremos expresar nuestra opinión acerca de este concepto, en contraste con el de cultura popular tradicional.

En el marco del debate y las reflexiones en el campo de la dimensión cultural y la descolonización, este antagonismo ontológico sobre el folklore y la cultura popular ha sido una constante discusión durante todos estos años. La visión de la élite eurocentrista acuñó este término para hacer referencia a las culturas de nuestros pueblos, concepto atravesado por la controversia, pues corrientes de pensamiento de la institucionalidad hegemónica de la lengua, como la RAE; adoptan la voz inglesa para aludir a la autenticidad, originalidad, sustrato cultural de nuestro pueblo con una carga peyorativa y prejuiciada. Esto, desde una diferenciación excluyente que segrega las expresiones concretas de la realidad con la cual nuestros pueblos se autorreconocen y se autorrecrean.

En nuestro caso, preocupa que voceros de instituciones que se hacen llamar anticolonialistas, revolucionarias y de cambios aún asumen la semiología del término desde sus programas y contenidos educativos, sin reparo alguno a lo largo de todos estos años, sin detenerse a revisar las implicaciones ocultas de su naturaleza. Han pretendido hacernos aceptar que el término folklore es correcto,

imponiendo su uso en el aparato educativo y la institucionalidad cultural. Incluso lo emplean algunos líderes políticos que se autodenominan anticolonialistas, desconociendo que el vocablo fue construido para desplazar deliberadamente el término *popular*.

El esfuerzo del presidente Chávez sobre la semántica descolonizadora fue inmenso, dando privilegio a nuestra vasta, diversa y rica especificidad cultural, la cual colocó en su justa dimensión. De igual manera, nuestro presidente Nicolás Maduro ha alcanzado un nivel de comprensión del concepto muy bien logrado desde la perspectiva crítica sobre el significado del folklore, permeado de prejuicios, juicios, distinciones y segregacionismos de los cuales está cargado ese concepto. Ha reposicionado también el concepto de cultura popular tradicional, valorizando toda la autenticidad y originalidad del espíritu identitario de nuestros pueblos. Hemos insistido en este tema puesto que deberíamos resignificar el tema de la cultura popular tradicional, poner en desuso los términos eurocentristas, racistas, segregacionistas y sesgados sutilmente impuestos desde los centros académicos de dominación que han permeado nuestros lenguajes, pensamientos y métodos. Hemos aceptado este despropósito sin apenas oponer resistencia, haciéndole un gran favor a la hegemonía del pensamiento eurocentrista.

La resistencia afroindígena

Como dice un proverbio africano: “no olvidemos nunca nuestro pasado porque el futuro está lleno de muchos imprevistos”.

La historiografía, historiadores y cronistas, desde sus diferentes posiciones sociales, políticas e ideológicas han venido reconstruyendo la historia desde diferentes subjetividades, intereses y valores.

El hecho histórico que nos ocupa estuvo por años sujeto a la hipocresía de sus múltiples denominaciones: “Descubrimiento de América”, “Día de la Raza”, “encuentro de dos mundos”, “encuentro de civilizaciones”, “hispanidad” o “encuentro de dos culturas”. En fin, una perfecta manipulación simbólica e ideológica que procura guardar este rosario.

Esa amplia gama de nombres no ha sido más que un hábil intento de falsificar la historia, pues ese proceso no tuvo nada de protocolar o pacífico, como cínicamente pretendieron hacernos creer sus ideólogos y difusores. Por el contrario, la colonia se impuso con una extrema violencia y crueldad que impactó de manera traumática todas las dimensiones de nuestras raíces africanas, americanas y caribeñas.

Su propósito era matizar, solapar, manipular y, en última instancia, naturalizar la intensa violencia del saqueo, vasallaje e imposición; el genocidio de millones de indígenas y africanos, secuestrados y sometidos al cautiverio y la esclavitud. La reacción de las víctimas fue el cimarronaje, la lucha encarnizada por la libertad. Ejemplos de resistencia y dignidad abundan en todo el Caribe y en tierra firme.

Las aventuras de conquista en la historia de la humanidad se disfrazan siempre de obras de caridad para civilizar a los pueblos que viven en el atraso, se han hecho con la sana intención de dar a conocer el dios verdadero a los pueblos paganos que viven en la idolatría. Otro fin era el de civilizar a los pueblos que viven en la ignorancia y en el atraso, o bien, otorgar la libertad a los oprimidos. Hoy hablan de “salvar la civilización” y la democracia... no sabemos de cual civilización hablan ni de cuál democracia.

Estas aventuras se han inspirado en el buen corazón de sus protagonistas. Siempre que hubo aventuras de posesión de un país por otro las empresas de humillación, invasiones, conquistas, siempre hubo un interés material concreto inconfesable, pero nunca se dice. Como guerras honestas no hay, para contestar a la pregunta “¿qué hago para quedarme con esto?”, se responde con que se mata para robar.

La naturaleza de los fabricantes de estas invasiones siempre es la misma en el devenir de nuestra historia humana. Occidente no es la excepción sino todo lo contrario: es el promotor de sus planes guiados por ambiciones perversas.

La aventura colonial en las Américas de norte a sur hay que entenderla en el marco de la imposición de un dios único, de una única cultura, única religión, un único modo de vida posible.

Colón representa el paradigma de un fracaso. América fue una equivocación, él murió convencido de que había estado en la espalda del Asia, China e India; murió con la angustia de no haber sido comprendido, de que no lo recompensaron por su tarea descubridora. Colón se puso al frente de la empresa colonial, de las peores intenciones; vivió equivocado, murió equivocado. Tan equivocado estaba, empecinado en su error, que en el tercer viaje se trajo un escribano para certificar que había estado en la Asia y, a quien lo dudara, se le aplicaba pena de azote o de horca. Colón no previó que América se le atravesaría en la búsqueda de la ruta comercial que había ofrecido a los reyes católicos, la “ruta más corta entre España y Asia”.

Había llegado al paraíso terrenal que los colonizadores convertirían, posteriormente, en el infierno, furibundo, ambicioso. Los reyes le otorgan un mandato omnipotente, para construir la nobleza hispana en estas tierras con un carácter perpetuo y hereditario. Eso se traduce en que toda la existencia era propiedad de Colón y sus descendientes.

La supremacía blanca occidental, perfecta heredera de la colonia, hoy se reserva el derecho de interpretar también que son los dueños eternos del mundo.

Cantos de faena del pueblo venezolano

Resignificar nuestras culturas y las expresiones de la cultura popular ha tenido –y sigue teniendo– sustratos en la profundidad de las condiciones de la autenticidad y originalidad de nuestro pueblo.

Hablar de los cantos de faena en nuestro país de inmediato nos remite, justamente, a nuestra condición natural. Esa de la que estamos conformados como pueblo que se dignifica y edifica desde sí mismo, con su trabajo, a partir de las múltiples y diversas labores diarias que realizamos.

La subjetividad de nuestro pueblo que se autorreconoce y autorrecrea a partir de su estética; desde su autoimaginario, brota, retoña y se cultiva desde las raíces y la profundidad de cada uno de nuestros territorios. Desde nuestro espacio geohistórico, desde nuestro sagrado territorio, donde nace, crece, desarrolla y descansan eternamente nuestros ancestros, a quienes debemos la coautoría de la venezolanidad.

Los cantos de trabajo están íntimamente ligados a las condiciones de las tecnoeconomías que la naturaleza nos facilita, junto a la inagotable creatividad de nuestro pueblo. La naturaleza que nos provee modos de trabajo para la transformación de la materia pri-

ma, captura o pesca en nuestras zonas rurales, ríos, mares, montañas, ha venido conformando un modo de vida. Este modo ha dado lugar al nacimiento de nuestra cosmovisión, sistema de valores, simbología y códigos, los cuales son el parto creativo y sublime de sus propietarios de la invalorable belleza, estética obra y creación de la sonoridad de la cultura de nuestro pueblo.

Los cantos de faena del pueblo venezolano son muy significativos para nosotros; recordar la memoria de Simón Díaz —conocido también como Tío Simón—, cantante, compositor, poeta, humorista y empresario venezolano.

Con una labor prolífica en el campo de la música, se dedicó especialmente al rescate de los cantos de faena, tales como arreos de ganado; también, en aires musicales como el cabestrero y ordeños, trabajos de nuestros campesinos que resignifican la llaneridad.

En las zonas rurales de nuestro país existe una diversidad de cantos de trabajo: de lavanderas; de yojo, que se dan en el proceso de cosechas del café y el cacao; de pilón, entonado durante la aplicación del instrumento de trabajo de retención africana, en este caso representado magistralmente por nuestras afrocultoras populares tradicionales, patrimonio cultural del estado Sucre ya fallecidas. Entre ellas: Guillermina Ramírez y Bertha Vargas y, ahora, sus herederas Rosa Figuera y Amada Rojas junto a Alberta y Toribia Mendoza, entre otras.

Gualberto Ibarreto “El pichón”

Gualberto Ibarreto o “el cantor de la voz de pueblo”, como lo bautizó Luis Mariano Rivera, nació el 12 de junio 1947 en El Pilar, estado Sucre. Artista de la cultura popular tradicional, asumió desde su niñez y juventud su responsabilidad como creador, difusor, defensor de la música oriental; sonoridad de esta mágica y diversa gama de expresiones que integran el vasto y rico mapa musical y diversiones de nuestra venezolanidad.

En el imaginario colectivo y la subjetividad de nuestra Patria está esculpido lo más sublime: la creación de nuestro pueblo, la reconstrucción desde su cotidianidad y sus modos de vida del alma nacional, nuestra espiritualidad a través de la música y diversiones con esa forma especial de crearse y autorrecrearse; con esos géneros ilustrativos de profundos contenidos de microcosmos impregnados por los géneros y cantos populares orientales, tales como: polo, malagueñas, jota, décimas, joropo y estribillo que, Gualberto Ibarreto, ha resignificado con orgullo nacional y dicha virtud lo ha hecho merecedor de gozar del reconocimiento incuestionable de su valiosa creación, que con su excepcional voz se ha posicionado en el alma del pueblo nacional y más allá de nuestra Patria.

Gualberto Ibarreto, como uno de los portadores de la identidad cultural de la venezolanidad, ha sido merecedor de valiosísimos reconocimientos, nombramientos, declaratorias institucionales nacionales y extranjeras. Podemos confirmar que este ser humano especial alberga una valiosísima, profunda e íntima empatía en su relación recíproca de amor con nuestro pueblo. Es su condición, su naturaleza.

En esa relación significativa de Gualberto y su pueblo se autodesigna: “propiedad del pueblo”. Bajo esta premisa, Gualberto se hace acreedor de un merecido homenaje como patrimonio cultural de Venezuela. Esto es un merecido reconocimiento a sus múltiples méritos y el consenso en torno a su valioso aporte a la cultura y la música popular tradicional oriental y nacional; las cuales, conforman la subjetividad de la venezolanidad mediante canciones escritas por cantautores especiales que describen el imaginario colectivo. Durante la vida artística de Gualberto Ibarreto en su prolífica producción discográfica como destacado intérprete, vocalista y músico sobresalen: “La Guácara”, “María Antonia” y “Cerecita”, entre otras canciones que conforman un incalculable aporte a la cultura popular tradicional como representación social de la huella musical y sonoridad de la venezolanidad.

Curagua: patrimonio inmaterial de la humanidad

El 2 de diciembre 2015 ingresa a la lista del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad esta importante fecha para nuestro país; en especial, para el municipio Aguasay del estado Monagas.

Cada lugar, por supuesto, tiene sus patrimonios con sus características propias. En Monagas, tal vez una de las regiones venezolanas más ricas en ellos, la diversidad es asombrosa: patrimonios sobre la cosmovisión de nuestros pueblos indígenas chaimas, waraos, kariñas; patrimonios espirituales (religiones, cultos, ritos, ceremoniales, instrumentos rituales, maracas, pinturas, plumajes; lenguas y sus raíces originarias sagradas); naturales (cuevas, grutas, oquedades, ríos, lagunas, montañas, volcanes); culturales (bailes, danzas, música, cantos, poesía, cuentos, relatos, anécdotas, pinturas, dibujos, esculturas, tallas, tejidos, cerámicas, teatros, danza y muchos otros).

La declaración universal de la Unesco acerca de la diversidad cultural, adoptada por la xxxi sesión de la Conferencia General en París, el 2 de noviembre de 2001, dice lo siguiente: “la riqueza cultural del mundo reside en su diversidad dialogante”.¹⁷ En ella

17 Unesco. *Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural*, adoptada por la 31.^a reunión de la Conferencia General de la Unesco, París: 2 de noviembre de 2001. En: *Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural* (studylib.es)

se eleva la diversidad cultural a la categoría de: patrimonio común de la humanidad.

Aguasay y la Curagua del estado Monagas, son portadoras de este patrimonio inmaterial de la humanidad, dejaron de ser nuestras para convertirse en un patrimonio común, patrimonio del mundo.

“Conocimientos y técnicas tradicionales vinculadas al cultivo y procesamiento de la curagua.” Aguasay es una población del estado Monagas, capital del municipio Aguasay; sus pobladores descienden de nuestros pueblos originarios kariña; es conocida como: Tierra de la Curagua.

Eduardo Maurera, cronista de Aguasay, en su libro *Esencia y Evolución del Baile del Toro de Generanito de Aguasay* afirma: “Aguasay, donde el sol parece detenerse cuando está en su horizonte, es el crisol que se abre, para cambiar las vicisitudes que el espacio va tejiendo en el tiempo como calamidad de la vida”.¹⁸

La cultura de la Curagua está en las manos de sus creadores y creadoras, los artesanos y productores de la curagua de Aguasay, son portadores de este excelente patrimonio. La población es reconocida por el tejido elaborado a partir de una planta que se cultiva en esa población, llamada: curagua.

Aguasay también es tierra de gente noble, trabajadora, creadora, pueblo devoto de su patrono San José. En su agricultura, dulcería y cocina se destacan el helado de moriche, las semillas de merey, el casabe, la siembra del maíz, caña de azúcar y cambures. La economía se complementa con la extracción de hidrocarburos, además del comercio, entre otras actividades.

18 Eduardo, Maurera. *Esencia y Evolución del Baile Toro de Genarito*, Aguasay, (Alcaldía municipio Aguasay), estado Monagas, Venezuela: 2012.

En 2015 esta tradición que engloba un conjunto de conocimientos y técnicas tradicionales vinculadas al cultivo y procesamiento para extraer la fibra blanca de la curagua fue incluida en la lista del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, elaborada por la Unesco. La curagua se caracteriza por su solidez, resistencia y suavidad, se utiliza hilándola para confeccionar objetos artesanales, entre ellos el Chinchorro de Curagua, que se ha convertido en el emblema característico de la región.

El proceso de confección requiere de la división social del trabajo entre la mujer y el hombre en la cultura de la curagua. Los hombres se encargan del cultivo, extraen la fibra y la procesan, mientras que las mujeres se dedican al tejido, la fabricación y comercialización de productos artesanales.

Configuran la identidad de la cultura de la curagua los conocimientos y técnicas que son transmitidas de generación en generación en el seno de la familia por tradición oral, observación e imitación.

Disminuir los riesgos que acechan a este patrimonio supone un plan estratégico que permita valorar la cultura productiva o, lo que es igual, la economía cultural, como factor determinante para su preservación socioproductiva y patrimonial. Con esto, garantizan su sustentabilidad mediante la resiembra, procesamiento, comercialización, organización y estructuración de un banco de semillas que faciliten la obtención de la fibra para elaborar artesanías. Esto permitiría resignificar la cultura de la curagua mediante la reeducación y alfabetización sobre ese patrimonio, para construir condiciones y suficiente conciencia a todos los niveles para su protección, preservación, conservación, difusión y mantenimiento; desde una política pública activa, comprometida, y sostenida, desde el compromiso de los estados nacionales, regionales, municipales, locales, comunitarios que garanticen su salvaguarda. Sería

también el apalancamiento necesario para atrevernos a valorar su importancia económica como motor de desarrollo y bienestar para sus portadores y la sociedad en general.

La Virgen del Valle: la patrona del oriente

La religiosidad del margariteño y el oriental es innata, es un profundo devoto de nuestra Virgen del Valle, convencido de que lo libra de sus pecados y hace realidad sus promesas. El 8 de septiembre celebramos en el oriente de nuestro país esta manifestación religiosa, la fe, devoción y esperanza arraigada en la subjetividad de nuestro pueblo que la venera, celebra; y se afianza en ella para hacerse acompañar en el devenir de nuestras vidas, para pedir y agradecer en “lo bueno y lo malo”. Destacar a los copropietarios, los descendientes de nuestro pueblo guaiquerí y cumanagoto, los hombres y las mujeres, los campesinos del mar, nuestros pescadores, quienes siempre tendrán las manos tendidas para proveer a los que no tienen. Desde sus modos de vida, de trabajo y sus espacios geográficos fijaron su subjetividad, fe y esperanza. La creencia profunda en nuestra Virgen del Valle, anclada en la tradición religiosa católica romana y terrenalizada en todo el oriente del país por el pueblo, dice que tiene su espejo en la Virgen María por la fe, tolerancia, esperanza y paz:

¡Compañero, échele la vela,
no tema a nada ni a nadie,
que en lo alto del palo mayor
llevo a la virgen del valle!¹⁹

Los que echaron su sonoridad de identidad cultural margariteña hoy evidentemente logran expresar que es inconmensurable la cuantía de canciones, poemas y todo tipo de creaciones inspiradas en la Patrona de Oriente. Podemos señalar una lista infinita de esos peregrinos, nos tropezamos con Perucho Aguirre, patrimonio cultural de Nueva Esparta y Monagas, junto a su Collar de Perlas, se atrincheraron a defender la margariteñería, margariteñidad o identidad margariteña. Impactados por el desarrollismo impuesto en la Isla de Margarita.

Perucho Aguirre cristaliza desde temprana edad en un asombroso y creativo autor e intérprete de composiciones que reivindican nuestros modos de vida auténticos, propios, nuestra esencia de la historia, memoria y patrimonio insular y oriental; su creación, junto al grupo Collar de Perlas, que cumplió medio siglo creando; deleitándonos con su huella musical y los cantos orientales de particular sonoridad, nos zambulle y baña a través de la lírica para comprender lo oriental, como: “El posiclero”, “El bote”, “Mi abuela”, “La maricutana”, “Me voy con Dios y la Virgen del Valle”, “La encomienda”, “Las tetas de María Guevara”, “El piñonate” o “El milagro de la Virgen”. Entres poemas, cuentos y tertulias, Perucho nos sube a bordo timoneando desde sus células rítmicas orientales, resignificando nuestra identidad, optimismo, esperanza y profunda fe.

19 Gustavo Silva. Extracto del programa de radio *Buscando mis raíces*, Circuito de emisoras Pdvs.

Dr. José Gregorio Hernández: entre la religión oficial y las creencias populares

A propósito, la religiosidad y la profunda vigencia de la fe de nuestro pueblo queremos compartir con ustedes algunos aspectos de la historia de vida de José Gregorio Hernández, el significado de su representación simbólica y el imaginario que, de él, llamado santo popular del pueblo venezolano, médico de los pobres, el venerable y siervo de dios se ha desprendido. Compartiremos algunos aspectos sobre la fe y nuestra identidad y religiosidad popular venezolana.

Emile Durkheim, sociólogo francés y pionero en el estudio de la ideación colectiva, escribió en los albores del siglo xx:

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas a las cosas sagradas, es decir, separadas, creencias que unen a una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ella²⁰.

La riqueza de Venezuela no solo se expresa en términos de sus recursos minerales y energéticos, su biodiversidad, belleza escénica,

20 Estaban Mailin. *La religión como objeto de estudio sociológico. Una revisión de la teoría sociológica de Emile Durkheim, Max Weber y Niklas Luhmann sobre la religión*, IX Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires: 2011 En: <https://www.aacademica.org/000-034/774>

cultura e inteligencia de nuestro pueblo, además de sus rasgos identitarios especiales: generosidad, solidaridad, apertura como condición especial de nuestra caribeñidad. En el vientre de la sociedad venezolana existe oculto un tesoro incuantificable, a veces indivisible: su espiritualidad, religiosidad y fe. Esa que es cultivada y conservada celosamente en lo más profundo del cuerpo nacional; expresada en la diversidad y pluralidad de las prácticas de los sistemas del mundo espiritual y que los procesos históricos culturales han conformado. Estas cosmovisiones que asumimos desde cada perspectiva étnico cultural, constituida desde la tríada de aportes que dieron origen a la venezolanidad: indígena, africano e hispano-árabe.

Nuestro afrohermano Jesús “Chucho” García en su libro *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología* plantea: “la espiritualidad de la caribeñidad tiene condiciones especiales y aspectos distintivos, por la condición de la colonización y colonaje, además por los diversos aportes que hicieron las diferentes civilizaciones que convergieron en este espacio territorial”.²¹

Y agrega:

En el Caribe se lograron conservar, en algunos casos, reconstruir, en otros, y crear una serie de proposiciones religiosas de su proceso de cultura de resistencia, entendida esta como un proceso dinámico donde los elementos culturales originarios se oponían a su desaparición, compulsivamente planificadas por las autoridades religiosas y gubernamentales coloniales y neocoloniales, quienes querían su desaparición. Así se conforma la religiosidad y la fe de nuestro pueblo entre la violencia y el amor.²²

Hoy queremos acercarnos al mundo de lo espiritual, a través del imaginario que tenemos los venezolanos sobre José Gregorio Hernández y lo que representa en ese mundo simbólico de la religiosidad y la fe; su reconocimiento como el santo popular, el venerable,

21 Jesús, García. *op. cit.*

22 *Ibidem.*

siervo de dios, el santo del pueblo; su perfecta coexistencia, armonía y antagonismo con la religión oficial en su proceso de beatificación y canonización.

La cosmovisión que tenemos los venezolanos sobre el mundo de lo espiritual y la fe es de una variadísima diversidad de sistemas religiosos, con un amplio horizonte de pluralismos religiosos, de los cuales, guardamos una especial relación con cada uno de las representaciones simbólicas e imaginarios de los sujetos de fe, devoción, creencias. Esos imaginarios expresados en los sistemas religiosos, oficiales y no oficiales, que están en el campo de lo popular; esos referidos en las iglesias, sectas, cultos, ritos y misticismos. Por suerte somos un país laico, tal como lo estipula nuestra Constitución Bolivariana. A propósito de la visión no oficial de la religiosidad y la fe, también encontramos las llamadas prácticas religiosas no oficiales, llamadas: saberes del pueblo, conocimiento popular.

“Chucho” García dice: “el panteón de María Lionza incorpora a su corte al Dr. José Gregorio Hernández. Cuando José Gregorio ‘baja’, muchas veces lo hacen con un estetoscopio”²³.

El siervo de dios, en la corte de María Lionza, se dedica a las operaciones espirituales. Quizás sea esto su pecado y, por ello, la jerarquía de la iglesia cristiana católica apostólica y romana —que representa la supremacía espiritual—, ha retrasado el reconocimiento de las bondades y los servicios materializados en los milagros que avalan su beatificación y canonización como santo. Hoy existe una lucha por parte de los seguidores de José Gregorio Hernández para su beatificación ante la iglesia católica, pero debido a que este médico también es el espíritu más demandado en estos momentos en el culto de María Lionza, el Vaticano tiene sus reservas; pues al mismo

23 *Ibidem.*

tiempo sería reconocer la “fuerza espiritual” de ella²⁴. El culto de María Lionza es hoy la más alta expresión religiosa del pueblo venezolano, tanto que ha traspasado las fronteras de ese país.

Colombia la ha asumido como una de sus expresiones religiosas más significativas y, sobre todo, hay seguidores de José Gregorio Hernández. En República Dominicana también está presente, así como en Puerto Rico, Trinidad y Tobago, Curazao y hasta en Nueva York, donde el cantautor Rubén Blades le dedicó un tema que lleva el nombre de María Lionza. Todos los 12 de octubre se le brinda tributo en la montaña de Sorte, en el estado Yaracuy, santuario natural de Venezuela donde se hacen rituales, promesas, rogaciones, operaciones y reafirma su fe en este hermoso acto de creación histórica del pueblo venezolano.

24 *Ibidem.*

Caribeñidad: un espacio especial donde nació el *steelpan*

En su libro *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología*, Jesús “Chucho” García define la caribeñidad como: “el espacio geográfico donde se dio un proceso histórico en el cual se entretejieron, violenta y amorosamente, la diversidad cultural europea y la diversidad cultural africana”.²⁵

Continúa “Chucho” explicando la caribeñidad y la musicalidad:

Los espacios festivos religiosos y callejeros fueron los laboratorios naturales para la recreación de los patrones musicales que constituyen el macrocosmos caribeño. Es evidente que las células rítmicas, tonales y percutivas afrosaharianas fueron las encargadas de estructurar el pentagrama de los distintos géneros musicales y que hoy baila todo el Caribe.²⁶

La caribeñidad retenida en el oriente del país y específicamente en Maturín, estado Monagas, en un espacio considerado la génesis de la ciudad de Maturín como es la actual Av. las Palmeras, declarada patrimonio cultural arquitectónico, histórico y ambiental. Este es considerado como un espacio especial que conforma uno de los nichos de nuestra bella ciudad, donde podemos encontrar

25 *Ibidem.*

26 *Ibidem.*

modelos arquitectónicos de viviendas de influencia antillana, que dan cuenta de la presencia de nuestra caribeñidad y permearon nuestra llaneridad. Llegó también la sonoridad de la percusión de los hombres y mujeres secuestrados en el vientre de África en condición de esclavizados (Piezas de Indias) de la diáspora del Caribe, con sus manos atadas; luego son esas mismas manos las que esculpen, escriben el pentagrama, acarician y construyen la sonoridad a través de las células rítmicas. En ese proceso, ejecutan todas las baterías de tambores e instrumentos de percusión de los cuales miles y millones de personas en el Caribe (y el mundo) han bailado, con la sonoridad de la huella musical de la diversidad y los ricos géneros musicales de nuestro Caribe.

El *steelpan*, instrumento afrotrinitario moderno, del siglo xx, fue creado hace unos noventa años, inicialmente no es electrónico, es una percusión polifónica, de la familia de los idiófonos. Este instrumento fue readaptado y reinterpretado en el estado Monagas, como una expresión cultural de excepcional particularidad. Por ejemplo, existen portadores en Caripito, Caicara, Caripe y Palo Negro en la parroquia San Simón de Maturín del estado Monagas, donde el maestro Williams Álvarez, hace treinta años, comienza a autoformarse en la ejecución del instrumento; lo cual le permitió participar en importantes orquestas y grupos musicales en el oriente del país.

Caripito quizás sea uno de los lugares de mayor retención de la cultura antillana del *Steel Band*, donde hubo una importante presencia trinitaria debido a la explotación petrolera. El río San Juan fue el camino fluvial hacia el Atlántico por donde se trasladó este extraordinario mundo del ritmo del calipso, originario de Trinidad. La familia Villalba, los Pelicanitos y Ramón Rojas son los portadores actuales de esta corriente musical de la caribeñidad en esa localidad del estado Monagas.

La Parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire: patrimonio inmaterial de la humanidad

La Parranda de San Pedro es una manifestación popular de carácter ritual y festivo. Aunque imprecisa, su primera referencia histórico-documental ubica su origen a principios del siglo XIX.

En la tarde de cada 28 de junio, los miembros de cada parranda, vistiendo su ropa cotidiana, encierran sus respectivas imágenes de San Pedro en las Iglesias de Santa Cruz de Pacairigua, de Guatire y en la Catedral de Nuestra Señora de Copacabana de Guarenas, iniciándose el velorio con el canto de coplas alusivas al santo, que se prolonga hasta la medianoche.

El 29 de junio, día de San Pedro, después de haber escuchado la misa cantada en la iglesia y recibido el “permiso” y la bendición del sacerdote para que la imagen del santo salga, los parranderos, todos del género masculino, con el rostro pintado de betún negro y ataviados de forma característica, desbordan las calles junto a la comunidad con alegría y entusiasmo. Entonan coplas y danzan al ritmo de la música, “bailando” la imagen de San Pedro con el objeto de rememorar la tradición oral, según la cual, el santo sanó a la hija enferma de la esclavizada María Ignacia. Durante el resto del día, visitan casas de viejos parranderos que han contribuido al

legado histórico y cultural de la manifestación, así como de promeseros que abren sus hogares al santo y a los parranderos.

La parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire del estado Miranda es orgullo de nuestro país.

Déficit en el imaginario colectivo del componente africano de nuestra afroheroína Juana Ramírez “La Avanzadora”

Podemos resumir la Tercera Batalla de Maturín del 25 de mayo de 1813 –también llamada Batalla de los Godos– de la siguiente manera:

Donde el ejército más importante de Europa y su líder Domingo Monteverde, quedó derrotado y sepultada su tropa en el campo de batalla, donde Piar, José Francisco Azcue, Juana La Avanzadora, Cacique Guanaguaney y Lanceros del Guarapiche, contribuyeron al triunfo de la República.

Nuestro propósito es realizar un aporte sobre la etnohistoria regional y local acerca de un conjunto de valoraciones, que permitan reconstruir algunas particularidades y especificidades históricas de los componentes africanos de nuestra afroheroína Juana Ramírez, La Avanzadora.

El tema del déficit del imaginario colectivo sobre Juana Ramírez, La Avanzadora, lo vamos a abordar desde una postura crítica a la evocación vacía, insustancial y sin contenido que ha pretendido construirse y se ha posesionado dentro del imaginario colectivo, lo que ha puesto en riesgo la justa valoración de la poderosísima fuerza y la carga histórica de las luchas de las cimarronas y cimarrones en el proceso preindependentista y el propio proceso de la independencia. Con su coraje, valentía y arrojo dieron un

combate asimétrico durante más de trescientos años de resistencia, cimarronaje, rebeldía, levantamientos y revueltas, cuyos aportes militares contribuyeron a los procesos de independencia de las Américas y a la fragua de la Patria.

Abordemos este tema con categorías sociales como “imaginario colectivo”, de Edgar Morin, y los planteamientos de Jesús “Chucho” García en su libro *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología*.

Además, subyace nuestra opinión como activista afrodescendiente, nuestra subjetividad y nuestro compromiso militante de iniciar un proceso de investigación sobre los componentes y aportes africanos en este espacio geohistórico del oriente del país. El cual nos permita inventariar y consolidar el vasto afropatrimonio histórico del componente etnoafricano que alberga la monoguenidad para la autoconciencia y autorreconocimiento de nuestras comunidades afrodescendientes y hacer justicia inherente a este rezago de la historia.

La percepción compartida de los activistas afrodescendientes que integramos el movimiento social de la Red de Organizaciones Afrovenezolana del Cumbe Nacional es que, para defender conscientemente nuestra Patria, soberanía y valores de esta, es urgente la descolonización sobre la valoración que tenemos sobre los aportes militares de los africanos y afrodescendientes en las diversas luchas y formas que contribuyeron a los procesos de independencia de las Américas y el Caribe.

El adjetivo de “La Avanzadora” adjudicado a la afroheroína Juana Ramírez se ha erigido en un imaginario simplista, reduccionista, marginal, circunstancial y en algunos casos de accesorio. Estas consideraciones están relacionadas, como lo explica la historiografía tradicional, con que fue la primera en avanzar hacia el enemigo

al frente de la “Baterías de Mujeres”. Su acción en el campo de batalla fue apertrechar los cañones, era la que curaba los heridos y enterraba a los muertos (no es poca cosa). Estas contribuciones son vistas como hechos aislados, despojados de la naturaleza e intensidad con que los africanos y afrodescendientes contribuyeron a los procesos libertarios de las Américas y el Caribe.

El relato-discurso de la representación del sujeto social sobre el imaginario de Juana Ramírez es reiterativo en la historiografía local y regional. Nos atrevemos a afirmar que esta postura historiográfica mutila y desmiembra el continuo histórico y la esencia de la visión integral de su contexto en lo relativo a lo biosociocultural de su descendencia y los aportes objetivos de la lucha por la libertad y la independencia, como sujeto social histórico; primerísima actuante de la corriente histórica, centro de la problematización que representaban los africanos y afrodescendientes dentro de esas relaciones de antagonismo entre el centro y la periferia.

En esa lógica del coloniaje corrieron la misma suerte Hipólita, reconocida en la historiografía solo porque “amamantó a Simón Bolívar”; la negra Matea, que cuidó del Libertador; Pedro Camejo, Negro Primero, estigmatizado como cobarde cuando Páez le dice “¡estás huyendo!” y él le responde “mi general, vengo a decirle adiós porque estoy muerto”. De igual manera, Juan Antonio Rondón, Leonardo Infante (aún desterrado en Colombia) y Marta Cumbale, entre otros y otras, han sido encajonados a microrrelatorías, discursos que pretenden hacer irrelevantes sus valiosos sacrificios y aportes en la construcción de la venezolanidad.

La complejidad a la cual ha sido sometido el paradigma de la afroheroína Juana Ramírez, ha ido por un progresivo deterioro de su visión de sus justos componentes afroétnicos, construidos desde un tratamiento profundamente impregnado de los valores eurocentristas, con una profunda manipulación etnorracial. Esto

erige una síntesis fundamentada en el egoísmo, banalidades insustanciales, sin mayor importancia acerca del conjunto de los procesos históricos que fueron conformando el continuo de luchas, rebeliones y cimarronaje; creador de las condiciones prerrevolucionarias por la libertad de las Américas que aún continuamos cimarroneando en el marco del antagonismo imperio-nación.

La frágil conciencia y el atropello a la historia de nuestros pueblos por parte de los vencedores del oprobioso modelo colonial y sus eurodescendientes remite a los valores de la supremacía blanca. Construyeron a través del odio, violencia, discriminación y distintas formas de racismo un sistema de valores que distorsiona, minimiza y manipula nuestras identidades originales, fomentando la vergüenza étnica, el racismo y la discriminación que se expresa –consciente e inconscientemente– en el aparato educativo mediante contenidos de textos y pedagogías implementadas. En los eventos culturales son muy comunes las escenificaciones caricaturescas, huérfanas de investigación, información y contenido que dan cuenta de una aproximación a la realidad del fenotipo y las características afrodescendientes y, sobre todo, la psicología de la misma. En el campo de las artes plásticas, existe una disonancia expresada en la profunda heterogeneidad cómo se ha reconstruido a través de una percepción, apreciación y una recreación sin consenso sobre los fenotipos y características relevantes de aludir; y que además, expliquen la antropología física africana, frecuentemente exhibida en exposiciones públicas, privadas, particulares y la diversidad de pinturas y cuadros que aluden a características fenotípicas mostradas en instituciones, organismos y centros de trabajo del Estado.

La pretensión de crear un espacio de discusión sobre la percepción del imaginario sobre Juana Ramírez, La Avanzadora, tiene como propósito reconceptualizarla para revalorizar y asumirla en su justa dimensión.

“Chucho” García dice que: “la afroepistemología se refiere a la construcción de ese conocimiento que está ahí esperando por nosotros a que lo despertemos en su trayectoria histórica y lo hagamos vivo”²⁷.

¿De qué se trata? De profundizar en las contradicciones, antagonismos del pensamiento y el discurso colonial y el coloniaje. Profundizar sobre el autoconocimiento de la subjetividad africana y elaborar nuestro discurso, nuestras metarrelatorías desde nuestra subjetividad afrodescendiente, para la reflexión sobre ese relato que construyó el otro de mí con carga de desprecio y que hemos estado repitiendo y reforzando.

Continúa García: “el desafío urgente es la reconstrucción de una afroepistemología, o afroinvestigación sobre nuestra afrodiáspora y afrogénesis, para superar nuestra autoignorancia de los procesos planificados de la colonia, que es el ‘desconocimiento del conocimiento’ ”²⁸. Que es el desconocimiento de nosotros mismos de nuestra vasta, rica y hermosa fuente de nuestro sustrato étnico, de lo que somos y estamos conformados. A Juana Ramírez, *La Avanzadora*, es urgente reconceptualizarla desde adentro, a través de las inequidades étnicas; desde esa evocación y poderosísima fuerza que posee para develar la verdad, mito, leyenda; desde nuestro interior consciente, afectivo y emocional para su resignificación etnoafricana y afrodescendiente.

27 *Ibidem.*

28 *Ibidem.*

¡La paz: un compromiso de todos!

En el libro *Cultura de Paz*, obra emblemática sobre el tema, se da una de las definiciones más completas:

La paz es dinámica, la paz es la solución justa y no-violenta de los conflictos. Genera un equilibrio en la interacción social, de tal manera que todos los miembros de la sociedad puedan vivir en relaciones armoniosas uno con el otro. La paz es buena para la sociedad. Donde hay violencia no hay paz. Donde hay injusticia y ausencia de libertad, no hay paz. Para lograr un equilibrio en la dinámica de las relaciones sociales, la paz debe ser fundada en la justicia y la libertad²⁹.

Siendo entendida como un cuerpo creciente de valores, actitudes, estilos de vida, patrones, creencias y comportamientos basados en: la no violencia y el respeto de los derechos y libertades fundamentales, en la comprensión, la tolerancia y la solidaridad que promueve la pacificación y acompaña los cambios institucionales ganados al bienestar, igualdad, gestión equitativa de los recursos y seguridad. Con origen en el término latino *pax*, la paz

29 Nelson, Troconis. *Ponencia sobre La Paz, su dialéctica y complejidad*, Seminario bianual sobre cultura de paz, de una cultura de violencia a una cultura de paz: controversias, pedagogías, propuesta y políticas, Mérida, Venezuela: 30, 31 octubre y 1 noviembre 2014. En: <http://repositoriodigital.fundacite-meridad.gob.ve>

puede ser definida en un sentido positivo y en un sentido negativo. En sentido positivo, la paz es un estado de tranquilidad y quietud; en cambio, en sentido negativo, la paz es la ausencia de guerra o violencia.

La especie humana, como entidad que arremete contra su propia especie, tiende a su propia autodestrucción. El pensador y líder del nacionalismo indio, principal artífice de la independencia de su país, Mahatma Gandhi, denunció...

Insistentemente la excesiva beligerancia de la raza humana, vista como una amenaza incontrolable contra sí misma, al ser la única especie que pone en riesgo su propia existencia. Como control a este desenfreno atávico, la paz es el mecanismo más validado³⁰.

El doctor en filosofía Jordi Pigem llega a la convicción de que:

En la actualidad la humanidad asiste en su inter-histórico a la etapa de mayor barbarie, por muy salvajes que imaginemos a nuestros antepasados, nunca hubo tanta destrucción sobre la tierra como en los últimos siglos, como en las últimas décadas³¹.

El sociólogo y antropólogo francés, estudioso de la crisis interna del individuo, Edgar Morin, sostiene que:

Nos encontramos en una era agónica, de muerte y de nacimiento, una era en que las amenazas convergen como nunca sobre el planeta, su biosfera, sus seres humanos, nuestras culturas, nuestra civilización. Descubrimos que el propio transcurso de nuestra civilización puede matar por envenenamiento a nuestro medio vivo, convirtiéndose de este modo mortífero para los humanos³².

En la coyuntura actual, en el marco del antagonismo nación-imperio, los fabricantes de guerras, el régimen capitalista, la supremacía blanca de Washington (KuKluxKlan), los monopolios

30 *Ibidem.*

31 *Ibidem.*

32 *Ibidem.*

financieros, los carteles mediáticos, el lobby petrolero y el complejo industrial militar, declararon la guerra a Venezuela, justificándose en nuestro sistema político-ideológico. Cargados de prejuicios, juicios, descalificaciones y estigmatizaciones, cuestionan hasta la saciedad todo cuanto le parezca. Este acecho tiene por propósito evidente una recolonización que les permita el saqueo, la rapiña, el robo de nuestros recursos naturales, los patrimonios industriales y energéticos mediante el incremento de la explotación del trabajo, la conquista de nuevos mercados, la promoción de conflictos bélicos para la venta de armamento y los servicios logísticos, particularmente la inteligencia humana y tecnológica, la manipulación mediática y las operaciones psicológicas. Todo esto sirve para reanudar los ciclos productivos en momentos de recesión global capitalista.

Los retos, desafíos y metas del pueblo venezolano consisten en reafirmar su profundo compromiso con la paz, junto a nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños para defender nuestra dignidad.

La paz debe entenderse como un proceso basado en el desarrollo humano individual y colectivo. Hay un tesoro oculto en la interioridad humana sobre la paz y nos corresponde desenterrarlo. Su alcance empieza por nuestro tesoro celosamente guardado, siendo un modo de vivir y sentir, convertirla en una disciplina de vida que debe copar todos los espacios de nuestra cotidianidad, como acto de emancipación y liberador mediante un proceso de trascendencia dialógica.

¡LA PAZ ES SENTIMIENTO, LA PAZ ES PENSAMIENTO,
LA PAZ ES PALABRA, LA PAZ ES ACCIÓN!

Aristóbulo Istúriz

Aristóbulo es un referente paradigmático gramsciano: un intelectual orgánico que supo combinar sus capacidades educativas, intelectuales y humanas de una forma “muy especial” cuando se fue a abrazar al pueblo. Hasta el final lo acompañó, estuvo a su lado, podemos interpretarlo también desde algunas categorías del teórico Max Weber como son su perfecta combinación de “liderazgo racional” y “liderazgo carismático”.

Su liderazgo se objetiva desde un pensamiento filosófico del pueblo, cargada de una subjetividad nutrida del aspecto popular, en la esencia y originalidad que lo caracterizó, pero muy bien reinterpretado desde un método dialéctico en sus incuestionables e invaluable aportes sobre los análisis, reflexiones de profundo asertividad efectiva y nada despreciable para provecho de los perfectos análisis de coyuntura y acción política.

La autenticidad de Aristóbulo es una representación de su imaginario como expresión natural de su condición perfectamente comprensible como sujeto social que nació en un pueblo construido por esclavizados libres (Curiepe, del estado Miranda), perfecto portador de la herencia de rebeldía libertaria, cimarrona, solidaria, humilde. Dicho pueblo es resultado del oprobioso modelo colonial, como

consecuencia sufrió y fue víctima de exclusión social, discriminación y racismo. Esa condición orgánica lo dotó de una alta sensibilidad, junto a su experiencia y formación continua. Su inteligencia le permitió una aguda capacidad y perfecta comprensión y conciencia de su rol histórico, además de la comprensión de los procesos históricos: sus contradicciones, antagonismos del imperio-nación, estado burgués-pueblo, clases sociales, problema educativo, racial, gobierno y Estado y, por supuesto, los de orden político.

Aristóbulo es un ejemplo de lucha, nunca le regalaron nada, todas las responsabilidades que asumió desde el partido y gobierno, todas se las ganó con su inteligencia, capacidades, competencia y liderazgo nacional incuestionable. Todo ello le permitió ser reconocido, visibilizado incontestablemente por decisiones tomadas, comprender la fragua de su ascenso como líder nacional en el marco de una sociedad sumergida en un mar de prejuicios sociales, raciales, abiertos y solapados, conscientes e inconscientes. En muchísimos casos fue víctima del racismo y la discriminación racial, incluso después de su muerte, junto a nuestro comandante eterno Hugo Chávez, puesto que nunca le perdonarían ser y asumirse afrodescendiente; pues, en las esferas del poder político, la mentalidad sumisa en su estructura mental nunca tendrá un espacio para asimilar esa hazaña del cimarrón Aristóbulo Istúriz, como uno de los líderes que se plantearon cuestionar el *statu quo* y poner en evidencia los intereses del Estado burgués, cuyo propósito es proteger los intereses de la burguesía nacional e internacional. Cuestionó y condenó a la monarquía colonialista, al capitalismo y la supremacía blanca. La mentalidad sumisa jamás lo perdonará, justamente nunca van asumir que fueran gobernados por un negro o un indio, estos espacios están concebidos para la supremacía blanca. De lo que sí estamos seguros es que nosotros nunca lo olvidaremos como un ejemplo de lucha, un extraordinario legado que nos comprometemos a continuar.

Recuerdo a Aristóbulo en una reunión de balance con el movimiento afrodescendiente, sobre la tarea que el movimiento le había encomendado para incluir el capítulo afrodescendiente en la constituyente; ahí expreso que el planteamiento no se había entendido, que había quedado solo en el planteamiento, que se había generado un sistema de valoración de subestimación sobre el tema. Aún existe esa deuda con los pueblos afrodescendiente, es oportuno recordar que las estadísticas electorales en ninguno de los pueblos afrodescendiente la revolución se ha perdido electoralmente, suficiente demostración de lealtad, apoyo, aporte a la revolución con nuestra espiritualidad, cultura patrimonios inmateriales, lucha, resistencia. Honrar la memoria del cimarrón Aristóbulo hoy implica la aprobación de los derechos de los pueblos afrodescendientes en la Constitución Bolivariana de Venezuela, construcción de una política pública integral nacional para los pueblos afrodescendientes, desde sus perspectivas, mayor participación política, social, gubernamental.

En efecto un cimarrón que consagró su existencia a la lucha social, gremial, educativa, política, étnica-racial, humanista.

¡HONOR Y GLORIA AL CIMARRÓN ARISTÓBULO ISTÚRIZ!

¿Qué está pasando en África?³³

En el marco de la mundialización de las resistencias y la descolonización de los pueblos oprimidos del mundo, nuestra Madre África hoy está en el centro de las contradicciones históricas geopolíticas que revela la teoría del desarrollo y la teoría de la dependencia; así como, los modelos imperialista de las relaciones internacionales desiguales que se han venido construyendo desde la postura eurocentrista sin paridad entre; centro-periferia, colonialismo-descolonización, independencia-neocolonialismo.

El proceso de colonización y reparto ambicioso del mundo por parte de las viejas colonias, hoy grandes centros capitalistas mundial por cierto en crisis, quienes se impusieron en el mundo por la superioridad militar, económica, tecnológica colonizan así a África, dan cuenta de las profundas brechas, inequidades, económicas, sociales, culturales a las cual ha sido sometido el continente africano a través de la rapiña, saqueo, robo, violencia, secuestro de los seres humanos. Convertidos, posteriormente, en mercancías en el oneroso negocio triangular de la trata negrera de las rutas comerciales para la explotación y comercialización de personas africanas

33 Carlos, Tablada; François, Houtar; Robert, Smith. *África Codiciada El desafío pendiente*, Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela: 2007.

en el período del oprobioso modelo colonial inhumano y cruel que violaba los derechos humanos. Fueron traídos a las Américas y al espacio del Caribe en condición de cautivo y luego esclavizados en los sistemas carcelarios productivos, (zonas perlíferas, hatos, haciendas, trabajo doméstico), adicional hoy los conflictos de poder, producido por los intereses europeos en el territorio africano. Además, están las multitudes migratorias de la diáspora africana para Europa (¿donde no llegan y no regresan!), los cuales han fundado el cementerio a cielo abierto más grande del mundo de refugiados y migrantes en el mediterráneo. Ese fue el lugar que ocupó Europa ayer y hoy en la súper explotación de la África codiciada por los intereses de Europa Occidental.

La visión impuesta desde los centros de propaganda de la Europa Occidental que tiene sobre nuestra madre África pasa por su condena como excolonia, salvaje, atrasada, incivilizada, pobre, marginal, dicha estigmatización tiene como propósito favorecer los proyectos estratégicos de las neocolonias; acusada de no estar integrada y estar fuera del sistema mundial global, o que está integrada solo de manera superficial. Por tales razones, ellos sostienen como la razón de su pobreza, dicho planteamiento es paradójico ya que el capitalismo no le interesa maximizar producción y productividad sino más bien es maximizar sus tasas de ganancias a través de la brutal súper explotación y el saqueo de África y por tanto el empobrecimiento.

Las acusaciones de no integración de África al sistema global son desmontadas por la explicación sobre las etapas de la integración forzada de África al sistema global. Inicialmente fue mediante la comercialización de los esclavizados en la fase mercantilista del capitalismo de los siglos XVI, XVII y XVIII. La etapa de la colonia africana que comprende el periodo de 1880 a 1960, fue una segunda ola de integración del periodo colonial. Una vez conquistada

África era necesario “desarrollarla”, es aquí donde se afianza la lógica capitalista, a través del comercio de mercados oligopólicos. La economía minera fue desarrollada con mano de obra barata y ganancias exorbitantes de los capitalistas. Economía del pillaje, impulsada por las compañías concesionarias que han profundizado la división internacional del trabajo, asignándole a África el rol de proveedor de materia prima; produciendo: ahogamiento en las tormentas ideológicas capitalistas globales, destrucción de su aparato productivo, supresión y discriminación de los movimientos sociales. África fue destruida por la intensidad de su integración en sus etapas previas a la expansión del capitalismo y el neocolonialismo y, por supuesto, ha reproducido en la modernidad la pobreza.

África no estaba en inferioridad frente al resto de los continentes, fue empobrecida por la explotación voraz, no es subdesarrollada, su desarrollo natural fue impedido. Como personas cuyos brazos y piernas ha sido cortados, África ha sido inflexiblemente limitada por las crueles restricciones impuestas desde el exterior del continente a través de comercio de esclavizados, el colonialismo, el neocolonialismo y, en la actualidad, los programas de ajustes estructurales, las pugnas por el poder de los estados por los intereses del imperialismo neocolonial.

Europa debe pedir perdón por la violencia colonial y resarcir los daños con reparaciones a África, donde nació la humanidad y sus descendientes en las Américas y en el espacio Caribe.

¡VIVA ÁFRICA REVOLUCIONARIA Y SOCIALISTA!

Mercedes Balbás y Henry Guerra

Baco³⁴ del teatro sucrense

Es inevitable hablar de la historia del quehacer cultural y, específicamente, de las Artes Escénicas con el grupo de cuentacuentos “Vamos a contar cuentos”, del Teatro Taller para zancos del Oriente Venezolano desde el estado Sucre –específicamente en la ciudad de Cumaná–, sin mencionar la obra de Dioniso, Dios del Teatro. Cuando él dejó a estas dos almas con nosotros para regalarnos sus mejores prácticas humanas en la palabra y la dramatización; como la sublimación, creatividad, alegría, sonrisas, poesía, reflexiones, enseñanza, colores, música a través de las artes integrales. Durante más de 40 años en Cumaná, hemos contado con estos juglares, seres humanos especiales, que se han enfrentado a la intensidad de la vida con sus cantos rituales, esperanza, alegría, logros, metas, desafíos, que los han hecho propietarios y acreedores de un especial reconocimiento por su ejemplar actitud. Henry y Mercedes han sorteado el devenir histórico con el profundo amor recíproco de su pueblo.

Con el extinto Grupo de Teatro Manifiesto del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente –del cual somos cocreadores

34 Nombre romano de Dioniso, “dios del vino y la vegetación”. Proviene del latín *Bacchus*.

Robert Melchor, Alexandra Guevara, Yelitza Sucre, Lisbeth Guzmán, Jesús González, Gustavo Silva y Henry Guerra junto a un grupo de valiosos compañeros—, estuvimos persiguiendo la utopía del hacer cultural donde era casi imposible expresarse en este medio, con el honor de ser dirigidos en varios montajes de teatro universitario de salas-calle por nuestro hermano Henry Guerra. En nuestras estrategias estaba: la masificación de los grupos de teatro en las distintas escuelas de la universidad, reapertura de las extraacadémicas de teatro, conquistar el espacio de la Dirección de las Artes Escénicas en Extensión Universitaria, la cual conquistamos con nuestro hermano Henry Guerra a la vanguardia.

Mercedes Balbás y Henry Guerra, bacos del teatro sucrense, imantan la alegría de poder reencontrarnos, después de tantos años, en la Primogénita del Continente: nuestra adorada Cumaná, un espacio de coincidencia ideológica y cultural.

Para mis amigos del teatro, Mercedes Balbás y Henry Guerra, vayan mis palabras de reconocimiento por su extraordinaria labor cultural a través de las Artes Escénicas en Cumaná y el oriente venezolano.

Y con ellos en su memoria, la afrocultora Juliana Sucre, directora del grupo de teatro Escobita de Montes de Carúpano; nuestro amigo de Yoco, estado Sucre, Eneas López, dramaturgo, actor, director de teatro, ambos ya fallecidos. Q. E. P. D.

Chuaó: un cumbe de resistencia antiimperial

En el marco de la operación Gedeón vs. operación Negro Primero, anticolonial estratégico para la seguridad y defensa integral de la nación.

El maestro Dr. Miguel Acosta Saignes en su libro *Vida de los esclavos negros en Venezuela* define al cumbe, una voz africana, como un “espacio libre, que literalmente significa campamento, refugios de los esclavos liberados, huidos del duro cautiverio, situados en lugares de difícil acceso, interior de las selvas y de las sierras”³⁵. Llamados en Venezuela (cumbe), Colombia (palenques), Brasil (quilombos), también se le conoce como mocambos y mam-bises. Nuestro afrohermano Jesús “Chucho” García dice: “en el Cumbe fue donde se reconstruye la vida libre africana de nuestros ancestros en estas tierras de América Latina por primera vez”³⁶. El espacio geohistórico de la Costa Montaña de Venezuela, alberga espacios especiales que conforman las costas montañas donde estaban los antiguos enclaves de esclavizados; hoy, pueblos afrovenezolanos. Además, reviste una importancia vital de conformación

35 Miguel, Acosta Saignes. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*, Hespérides, Caracas: 1967.

36 Jesús, García. *op. cit.*

e integración sociohistórica y etnocultural y de un valioso interés de la conformación de la venezolanidad y, por supuesto, como espacio estratégico para la seguridad y defensa nacional integral de nuestro país.

Desde el lado más Oriental de nuestro país –Guarí del Estado Sucre hasta Bobure en el estado Zulia–, están enclavado los cumbes; aún después de la barbarie y exterminio colonial existen como una realidad, sociológica y antropológica concreta como resultado de las luchas de cimarronajes por la liberación de los “Sistemas Carcelarios Productivos”; tales como: las zonas perlíferas, pescas, haciendas de cacao, domestico, entre otros. Categoría de nuestro afrohermano Jesús “Chucho” García, gráfica la oprobiosa explotación colonial/imperial a través del genocidio, robo, rapiña, saqueo, simultáneamente incubaron las prácticas sociales: discriminación, racismo, violencia, xenofobia como ejemplo en el marco del último conflicto político-militar la derecha venezolana asesinó, al mejor estilo de las cruzadas practicadas por el monopolio religioso del pasado, al afrohermano Orlando José Figuera. A quien quemaron vivo, convirtiéndolo en antorcha humana bajo el esquema de la superioridad de la raza; ejercida por la derecha y la burguesía, prácticas de su naturaleza, solapadas, discretas, hipócritas, todo por debajo de la mesa, hasta ese momento practicadas por la derecha pitiyanqui.

Dichas prácticas excluyentes han puestos en desventaja a un importante segmento social. Sometidos desde los prejuicios, juicios, racismo, discriminación, han sido empobrecidos por las pocas oportunidades para la inserción plena del disfrute de todos sus derechos libres de perjuicios, trayendo como consecuencias las brechas sociales, inequidades, desigualdades sociales y económicas, como dice el psiquiatra y filósofo caribeño Frantz Fanón: “ ‘los condenados de la Tierra’ asumieron en el cumbe de Chuao

la tarea de la rendición y captura de ‘los operadores militares’ de la supremacía blanca que gobierna los EE. UU.”³⁷.

Guillermo Morón y un sin número de historiadores y filósofos han reforzado esta práctica cuando nos han calificado: descamisados, patas en el suelo, endentados, monos, negros, calificativos despectivos, cargado de odio, dichas desventajas nos han colocados como unos de los pueblos afrodescendientes más pobres en el caribe; por este rezago histórico; datos del PNUD. Estas condiciones de vulnerabilidad social, han sido aprovechados por grupos fuera de la ley; narcotráfico, delincuencia organizada, prostitución, grupos violentos que han infiltrados a los cumbes, con sus valores y practicas creando una base social de apoyo construyendo un imaginario colectivo y estigmatización de criminalización, afectado profundamente a nuestra juventud y las comunidades en general.

En el alma y espíritu de los cumbes se conserva incuantificable dignidad, reserva ética/moral que perfectamente son compatibles con los objetivos de nuestra revolución como es la independencia, libertad, soberanía, autonomía, lucha contra el imperialismo, neocolonialismo, autoplanificación, autodesarrollo, sin ningún tutelaje y de plena libertad.

Después de 300 años los descendientes de nuestros tatarabuelos africanos en estos territorios nunca jamás habíamos sido reconocidos en todas nuestras metas, objetivos, logros y desafíos de los pueblos y organización afrodescendientes de Venezuela. Hemos sido reconocidos los y las afrodescendientes como sujetos históricos, social y políticos en el marco de la revolución bolivariana la defensa de la misma junto a nuestro cimarrón mayor el comandante Chávez.

37 Frantz, Fanón. *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, 7.^a ed., México, D. F.: 1963.

“El Bululu” (voz afro) sobre las incursiones imperial fracaso, el plan mercenario de traidores, apátridas, sipayos, gringos, en el cumbe Chuao, cimarrones y cimarronas no tuvieron duda en asumir el combate militar por la defensa de nuestra soberanía y la revolución. De igual manera, no han dudado durante todos los procesos electorales los pueblos afrodescendientes, antiguos enclaves africanos siempre han acompañado con sus votos y la autoconciencia a la revolución, durante todos los procesos electorales; dirigida hoy por el cimarrón, nuestro presidente constitucional Nicolás Maduro Moros.

Coyuntura de hoy que nos coloca en la necesidad histórica de reforzar las políticas de Seguridad y Defensa Nacional Integral en el vientre, alma y espíritu de los cumbes de todas las costas montañas e islas de nuestra Patria dentro del escudo bolivariano, furia bolivariana, operación Negro Primero.

De esta manera garantizar la paz, y la construcción del socialismo, desde la dignidad contra el imperialismo, neocolonialismo, lucha contra las sanciones, bloqueo, persecuciones ilegales de la supremacía blanca.

La valentía y coraje de los cimarrones de Chuao son honrados en su memoria. Las lapidas de los cimarrones muertos del cumbe Chuao son decoradas con lajas y machetes.

Agrupación musical Piezas de Indias³⁸

Hablar de agrupación musical Piezas de Indias, es hablar del nuestro amigo profesor José Guerra “Macondo”, quien es el líder/director del grupo Piezas de Indias. Piezas de Indias de Río Caribe, municipio Arismendi del estado Sucre, subregión Paria. Agrupación musical experimental que ha venido realizando un importante aporte a la sonoridad melódica afrocaribeña y afrosucrense. A propósito de la promoción de la nueva producción musical, como dice Macondo: “música para los pies y la cabeza”.

Piezas de Indias es una agrupación de música experimental venezolana que toma como fuente de inspiración los diversos ritmos y géneros afro caribeños, haciendo especial énfasis en las expresiones de la diversidad musical de origen africano, las cuales son fusionadas a tendencias musicales contemporáneas, en un intento de revalorizar su forma y función en tiempos de globalización cultural. Afirmamos nuestra herencia musical enriquecida en el arcoíris global de las músicas del mundo, somos pasados y futuros en una búsqueda musical presente.

38 Recopilación: Grupo Piezas de Indias. Fuente: Grupo Piezas de Indias Río Caribe.

Todo tiene un origen... Piezas de Indias surge en 1989 y concreta su propuesta musical en 1991, cuando se celebraban los “500 años del descubrimiento de América”, irrumpimos para expresar nuestra versión e inconformidad con tal episodio. Somos musicalmente la suma de muchos colores que van en nuestra herencia indígena, europea y africana. Se celebraba, en ese instante, el vergonzoso capítulo de la trata de esclavos africanos traídos en contra de su voluntad, obligados, medidos en medidas perfectas para el negocio negrero. Con nuestro nombre hacemos homenaje a grandes contingentes de mano de obra esclavizadas sacrificadas en los puertos de África.

Para que fuese bien cotizado, un esclavo debía poseer ciertas cualidades: se procuraba que gozara de buena salud, además de ser joven (las edades idóneas iban de 15 a 35 años) y que poseyera una adecuada corpulencia que le permitiera soportar con mayor facilidad las duras faenas a las que sería sometido. De allí el patrón de medida “Pieza de Indias” para los que tenían siete cuartas de altura. Cuando un esclavizado no llegaba a esa estatura, era sacrificado en puerto.

Con la premisa de proyectar la riqueza de la música afrovenezolana, provocamos encuentros entre diversos golpes de tambor: sanguíneos, golpes de tambor del estado Aragua, San Millán, perra, calipsos, chimbanguelos, culo é puya, otros, con variables del *rock*, *reggae*, *jazz*, *socca*, para producir una suerte de equilibrio entre la originalidad musical de los orígenes y la familiaridad de los sonidos modernos en el gusto juvenil.

En la actualidad, es casi cotidiano ver propuestas de noveles agrupaciones haciendo de la música Venezolana un hecho experimental contemporáneo, es el resultante de la formación que el sistema de orquesta de Venezuela ha brindado en formación y apoyo; sin embargo, lo interesante y particular es que Piezas de Indias

viene desarrollando este concepto desde hace ya más de 25 años, cuando interpretar los géneros religiosos tradicionales con arreglos musicales de innovación era casi una blasfemia cultural, de allí el gran valor que posee el concepto Piezas de Indias en la musicalidad experimental nacional.

Piezas de Indias tiene un discurso literario propio en sus composiciones inéditas, nos sentimos comprometidos con la identidad caribeña, con su mágica cotidianidad, su historia y su realidad social, sus anhelos, sus luchas y tristezas, con el amor, con la ecología, pero sobre todo con la alegría de la fuente que habitamos este lado del planeta.

Propuesta para la Escuela de Tambor Martha Cumbale del estado Monagas

La cultura afrovenezolana es aquel componente que conforma una de las particularidades de la diversidad cultural de la venezolanidad; modo de vida de las comunidades afrovenezolanas, las cuales en su mayoría están ubicadas en las bellas costas montañas de Venezuela y sus áreas de influencias. Dichos segmentos socio-culturales, albergan en las especificidades que las integran y son constitutivas de la venezolanidad. Todo inicia con el proceso colonial cuando fueron secuestrando en nuestra madre África a nuestros tatarabuelos y abuelos, traídos como esclavizados y sometidos al trabajo forzado en la plantación, ostiales y trabajo doméstico. Estos se opusieron desde el primer momento al oprobioso modelo colonial, resistiendo al violento sistema. Dichos cimarronajes nos ha permitido heredar y preservar nuestra cosmovisión, subjetividad y creatividad africana, tales como: las distintas manifestaciones y expresiones de nuestros provechosos modelos de desarrollo, tecnoeconomías, arquitectura, etnomedicina, espiritualidad, religiones, gastronomía, sistema de valores, oralidad, música, expresiones culturales que tienen una constante invariable del patrón rítmico tan influyente como, por ejemplo, el tambor y la percusión africana que podemos encontrar en los diversos géneros musicales de la caribeñidad.

La preservación, creación e innovación cultural de los patrones rítmicos del tambor y la percusión afrovenezolana son códigos distintivos originarios. El tambor y la percusión es transversal a la vida de las comunidades afrovenezolanas como una retención africana que forma parte de una atadura de nuestra naturaleza genética; de nuestras células rítmicas y la estructura mental que está íntimamente asociada a nuestra inteligencia, cosmovisión y subjetividad de nuestra identidad y espiritualidad.

La diversidad de tambores son la base musical de las expresiones y manifestaciones culturales afrovenezolanas, tanto que, incluso, varias de ellas están declaradas por la Unesco “patrimonio inmaterial de la humanidad”. Por esto, dan cuenta de la rica y enorme importancia del tambor afrovenezolano como una verdad histórica cultural.

El desafío de resignificar su imaginario desde sus códigos de la africanidad desde una visión sincrética comparativa, dentro de esa perspectiva de la interculturalidad y la enseñanza que nos permita profundizar –a través de un currículo basado en la afroinvestigación continua y permeada– sobre los métodos musicales, prácticas y ejecuciones de todas las variables correspondan con: sus orígenes, conceptualizaciones, historia, diversidad, instrumento, usos, reconocimiento, ritmos, cantos, contemplación, música, melodía, danza, huella y sonoridad, entre los contenidos de la devoción, fe, religiosidad, cantos de trabajo, todas las expresiones culturales que logramos con el tambor afrovenezolano.

Crear la Escuela de Tambor y Percusión de retención africana Marta Cumbale del estado Monagas, dentro de un plan de formación para su resignificación histórica, cultural y memoria, como un instrumento musical perteneciente a un segmento particular; constitutivo de la diversidad afrocultural como modelo rítmico de

las manifestaciones y expresiones culturales afrovenezolanas que nos recrean en los espacios festivos de todo el pueblo. Se pretende:

- a. Abrir un espacio de sensibilización, formación, investigación a través del contexto histórico, social y cultural para fortalecer y promover los antecedentes históricos de las africanas y africanos y sus descendientes y el tambor como un instrumento de la herencia y retención muy significativa de las comunidades afrovenezolano.
- b. Impulsar la remotivación, reorganización, relanzamientos de los grupos, manifestaciones, expresiones, individualidades, colectivas afrodescendientes del estado Monagas para su resignificación a través de una pedagogía para la reinterpretación, valoración y su masificación.
- c. Crear un currículo de contenido universal, nacional, regional, local, comunitario, flexible, versátil, desde las experiencias particulares y específicas, sustanciados con contenidos pedagógicos como metodología para el aprendizaje integral.
- d. Consolidar una data de los profesores, instructores, facilitadores, maestro pueblo del mundo musical para la inclusión formativa, preservación, conservación, difusión, divulgación masiva del instrumento en todas las instituciones educativas, comunidades afrodescendiente y no afrodescendiente desde la perspectiva de la interculturalidad.
- e. El impulso de talleres, cursos, cátedras, foros, conversatorios, intercambios de saberes para el autorreconocimiento, investigación, sistematizaciones vinculadas al patrimonio, memoria e historia afro que nos permita la realización de festivales de tabores regionales, municipales, comunitarios en el territorio del estado Monagas.

El proceso revolucionario venezolano, pese a los esfuerzos continuos, no se debe conformar solo con el poder político. Debe ser una suerte del desarrollo de las políticas públicas en la dimensión cultural que incluya la verdadera cultura de nuestros saberes, experiencias, habilidades, subjetividad que redundará en la afroconciencia, autoestima y la revalorización de la cultura popular tradicional para la transformación de nuestros pueblos

El impulso de esta propuesta no es un simple rescate de los aportes culturales de los pueblos afrovenezolana, todo lo contrario es oponerse a una estética colonial que instalaron una subjetividad exclusiva de la cultura eurocentrista de las clases dominantes durante muchos siglos, a través de la contracultura que nos permita reescribir nuestra estética cultural y permitir la inclusión de los pueblos que por siglos han permanecido en silencio donde se han valorado sus culturas como formas de atrasos.

Desafío central es la lucha contra la colonia y el coloniaje, los sectores sociales, comunidades afrovenezolanas, tenemos que repensarnos, reinventarnos los modos de hacer, producir, intercambiar, consumir, convivir; una estrategia para ello pasa por la revalorización de nuestras raíces y las claves que implica para nuestro presente, constituir una agenda que implica la visibilización, sistematización, formación, que incluye la realfabetización cultura de nuestros pueblos y comunidades afrovenezolanas para la resistencia histórica; para la defensa de nuestra independencia y la transformación irreversible de nuestra sociedad.

En el contexto de las reparaciones y la justicia, junto a los convenios internacionales, relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de las poblaciones afrodescendiente de Venezuela, tenemos: la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Plan de la Patria 2019-2025, Ley Orgánica de la Cultura, Ley Contra la Discriminación Racial y el

Racismo, Decreto Internacional para los pueblos afrodescendiente 2015-2025, Decenio Internacional de los Afrodescendientes 2015-2024, la propuesta de la ONU y las organizaciones sociales sobre; “las afrorreparaciones, indemnizaciones, restituciones, rehabilitaciones, satisfacciones y las garantías de no repeticiones”, Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia de Durban 2001. Es urgente reescribir nuestras historias con los propios actores el sujeto social afrovenezolano para la aplicación de las reparaciones de identidades y el reconocimiento de nuestras culturas ancestrales, entre ellas, el tambor, para su plena reinterpretación en el contexto de la caribeñidad y la diversidad musical y su relación con la África subsahariana.

Propuesta museo de las afroheroínas y afrohéroes monaguenses

La condición de la resignificación del componente y los aportes africanos y afrodescendientes del pueblo venezolano y, específicamente, del estado Monagas, forman parte de la construcción de las condiciones para la reafirmación de nuestra identidad étnica-cultural de la venezolanidad y, en consecuencia, la descolonización y la identidad nacional. Implicando no solo procesos de rescate sino también de construcción en las cinco dimensiones en los ámbitos cultural, económico, político, espacial, social de los modos de vida y sus aportes a la conformación de la venezolanidad.

La superación de la narrativa clasista, antipopular, racista y patriarcal que construyó la historiografía venezolana del siglo XIX y XX; e instaló en el sentido común la idea de la “cultura” exclusivamente como las manifestaciones creativas eurocéntricas de las clases dominantes. Rechazando durante siglos la cultura, los modos de hacer de nuestros pueblos originarios, afrodescendientes y la cultura popular, como formas de “atraso” que deberían ser superadas para el “progreso”. En esta fase de la revolución en la que enfrentamos la amenaza imperialista que busca aniquilar la soberanía de nuestro pueblo y, en consecuencia, la simbología cultural; el Plan de la Patria 2019-2025 asume como tema de central

importancia la descolonización. Para que este principio sea una realidad tangible en nuestra sociedad todos los sectores tenemos que pensarnos y accionar desde él, reinventando los modos de hacer, de producir, intercambiar, consumir, convivir; una estrategia para ello pasa por revalorización de nuestras raíces y las claves que implican para nuestro presente revolucionario. En el caso de esta agenda programática, implica la visibilización y sistematización de las claves de la cultura de nuestros pueblos y comunidades afrovenezolanas para nuestra resistencia histórica; para la defensa de nuestra independencia y la transformación irreversible de nuestra sociedad.

La región histórica del estado Monagas; parafraseando al profesor Luis Peñalver: “es producto de un largo y dilatado proceso en el que determinada sociedad inscribe su desarrollo y su vida”.

Las culturas y los modos de vidas de nuestros pueblos originarios indígenas y pueblos afrodescendientes, sumado a la implantación del modelo impositivo colonialista y desarrollo del modelo social actual –junto a las culturas contemporáneas gregarias y migratorias–, son el sustrato que hoy conforman la venezolanidad y la monaguensidad. Las expresiones, manifestaciones, cosmovisión, costumbres, memoria, identidad, patrimonio y bienes culturales dan cuenta de nuestra existencia sociocultural de nuestra verdad histórica. Por lo tanto, están sometidos a una peligrosa amenaza, agresión, riesgo de intervenciones inadecuadas y usos inapropiados, como resultado de los diversos factores traumáticos a los cuales están sometidas diariamente las comunidades en sus espacios territoriales, como: los cumbes simbólicos e identitarios de la región histórica del estado Monagas, ubicada en un espacio especial del oriente, el cual, la hace equidistante a todos los centros poblados vecinos de las principales ciudades del oriente del país. Es un espacio con una perfecta influencia afrocaribeña permeada desde

nuestro mar Caribe, Antillas, Atlántico donde desemboca el río San Juan de Caripito; donde ha existido un intercambio comercial y cultural por muchísimos años. Estas condiciones privilegiadas han creado los perfectos contextos interculturales que albergan una basta y rica cultura, historia, patrimonio y memorias afro, lo cuales están en riesgos de extinción y olvido ya que, sobre el tema, ha existido una subestimación que intenta forzar y colocarlo sin importancia. En algunos casos, se asumen posiciones de racismo consciente e inconsciente.

Los riesgos y amenazas están explicadas con relación a las condiciones creadas como lo explica el profesor Rodolfo Quintero en su libro *La Cultura del Petróleo*: “las ciudades petroleras y campos petroleros y la cultura petrolera”³⁹, impuestas por el modelo extractivo-petrolero consumista y, por supuesto, toda la naturaleza que este modelo cultural encierra. Además de sus antagonismos entre la colonia petrolera de las transnacionales y los modelos tecnocrómicos y las culturas populares tradicionales de las comunidades afromonaguenses, entre otros factores. De ahí las amenazas y riesgos de nuestros patrimonios, memoria, histórica, identidad cultural, espiritualidad, como lo son: la pérdida de la evocación histórica, lenguas hablantes de nuestros pueblos originarios, cultura popular tradicional, costumbre y, en consecuencia, su idiosincrasia, que la ubicamos en las profundas contradicciones entre: campo-ciudad, trabajo agroproductivo versus el modelo extractivo petrolero, impacto del éxodo campo-ciudad ha incrementado el crecimiento demográfico en las ciudades petroleras, donde se han venido creando profundos problemas de todo orden. Uno de ellos, tiene que ver con servicios públicos insuficientes, la ranchificación u agresión a los espacios públicos de la ciudad pobladas, específicamente, los

39 Rodolfo, Quintero. *La cultura del petróleo*, Fundación Editorial El perro y la rana, Caracas, Venezuela: 2016.

centros urbanos en propiedad de la economía informal. Esto junto a un proceso progresivo de anarquización donde no se respetan los límites, las normas de convivencias en los espacios públicos del casco histórico de las ciudades petroleras, trayendo como consecuencia un deterioro de todos los bienes patrimoniales. Ponen en condiciones de vulnerabilidad y riesgo al imaginario colectivo borrado o difuso y colocan la subjetividad y cosmovisión de nuestro pueblo en una insustentabilidad de las memorias sobre la batalla de Maturín, la independencia y sus actores afrodescendientes que participaron en el entendido. Nuestros ejércitos y sus tropas estaban conformados, en su mayoría, por quienes libraron luchas a muertes contra hegemonía y la opresión que dieron nuestros ancestros; héroes y heroínas afrovenezolanos como: Juana Ramírez, Martha Cumbale, Leonardo Infante, entre otros como Manuel Piar, propietarios de legado rebelde y cimarrón como principios, valores que lo conforman sus componentes étnicos-culturales africanos y afrodescendientes, los cuales son necesarios visibilizar y dignificar a través del impulso de una política pública para el sector afro oriental.

Construcción e implantación del museo de las afroheroínas y afrohéroes de la monaguense y las culturas populares tradicionales para la salvaguarda y protección del patrimonio, historia, cultura y memoria afro, de los aportes para la conformación de la afrovenezolanidad, afrocaribeñidad, lo afro oriental y lo afrovenezolano.

Exposición y representación permanentes de las expresiones artísticas, culturales, escénicas, cinematográficas, musicales, oralidad relativas a la cultura mundial africana, afrodescendiente, entre otras, del trípede de la venezolanidad y las referidas a lo ancestral, tradicional, campesinas, urbana y comunal.

Un Centro de Investigación afro oriental para la sistematización del hallazgo de los aportes africanos y afrodescendiente, para su resguardo, protección, socialización, publicación, difusión.

Restaurantes y tiendas de los emprendedores afro para el procesamiento de alimentos, bebidas tradicionales afrodescendientes, bisuterías, artesanías, gastronomías, vestuarios, entre otros bienes y servicios.

Considerando que es deber de las instituciones, organismos, comisiones, organizaciones, movimientos sociales organizados, comunidades organizadas, individualidades que tengan las atribuciones y competencias sobre el afropatrimonio cultural en el municipio Maturín y del estado Monagas, como parte de la totalidad nacional, de nuestra memoria e identidad regional y local como una herencia de nuestra identidad y memoria histórica. Tenemos la responsabilidad de ser custodios del vasto legado del afropatrimonio cultural, material e inmaterial que posee valores históricos, artísticos, científicos, culturales, ambientales, tecnológicos, espirituales, militares, estéticos, científicos, paisajistas, huella y paisaje sonoro y musical, como referencias fundamentales en los espacios geofísicos comunitarios donde se desarrollan las relaciones sociales; resultantes de la presencia humana, conforman los bienes culturales afropatrimoniales.

Profundizar en las contradicciones, antagonismo del pensamiento, narrativa del discurso colonial y el coloniaje y, al mismo tiempo, elaborar nuestros discursos, relatorías, estéticas, para abundar en nuestro autorreconomiento a través de muestras de subjetividad afrodescendiente por medio de la reflexión; para así, desmontar la percepción y el relato que construyó el colonialista de mí, desde su carga de desprecio y racismo, que esta acuñado en nosotros y continuamos repitiendo.

Jesús “Chucho” García, dice:

El desafío urgente es la reconstrucción de una afroepistemología, afroinvestigación sobre nuestra afrodiáspora, afrogénesis, para superar nuestra autoignorancia de los procesos planificados de la colonia que es el ‘desconocimiento

del conocimiento'. Que es el desconocimiento de nosotros mismos de nuestra vasta, rica, hermosa, fuente de nuestro sustrato étnico de lo que somos y estamos conformados.⁴⁰

La afroheroínas y afrohéroes Juana Ramírez La Avanzadora, Martha Cumbale, coronel Leonardo Infante, es urgente su reconceptualización desde adentro, entre las inequidades étnicas, desde esa evocación y poderosísima fuerza que posee para develar la verdad, mito, leyenda, a partir de nuestro interior consciente, afectivo y emocional para su resignificación étnico-africana y afrodescendiente.

Resignificar las cinco Batallas de Maturín, donde participaron los lanceros del Guarapiche, cimarrones y cimarronas como partes de las tropas libertarias y patriotas en una demostración de justicia, ya que, no hubo ningún otro espacio de Venezuela y América Latina que se haya peleado tanto por la libertad e independencia de la Patria.

Como dice el cronista del estado Monagas Juan Ramírez: Maturín, el “altar y santuario a la patria”, “sepulcro de los tiranos”.

40 Jesús, García. *op. cit.*

Día de los Santos y de los Muertos: tradición latinoamericana y de otras partes del mundo

El mundo de la espiritualidad y los patrimonios culturales que nos hemos dado como pueblos y, que hemos venido asumiendo históricamente, son el seno de nuestras sociedades, como perfectos portadores de esa riqueza religiosa y espiritual; con la intención de la apreciación y valoración de los actos colectivos simbólicos, tales como: manifestaciones religiosas, espirituales y de fe colectivas.

Dichas actividades tienen un profundo sentido sobre los asuntos de la vida. Actividades (esencialmente) comunitarias, que nos brindan espacios para el reencuentro con la comunidad y familia a la que pertenecemos.

Queremos compartir con ustedes sobre el Día de los Santos, Fieles Difuntos, Día de los Muertos o “Día de los Finaos” como se dice en varias partes de los andes latinoamericanos. Estas celebraciones o fiestas populares tradicionales están arraigadas en la cosmovisión y subjetividad de nuestro pueblo.

Las celebraciones de la religiosidad popular cumplen una función de cohesión social y fortalecimiento espiritual de las personas. Recorriendo los distintos países y regiones del continente, nos damos cuenta de la similitud tanto en los aspectos simbólicos

y materiales de las culturas prehispánicas, como los de procedencia occidental cristiana; los cuales, han devenido en costumbres y prácticas que hoy forman parte de nuestro patrimonio cultural inmaterial, sentido espiritual y pertenencia social.

Se dice que la filosofía y cosmovisión de los pueblos originarios americanos, trasciende hasta nuestros días en simbolismos y rituales que expresan un especial culto a la vida espiritual e interés por encontrar la esencia de la vida en la muerte misma. La muerte es algo que siempre ha inquietado y preocupado al hombre desde la antigüedad.

Existen multitud de creencias al respecto, a través de las cuales se ha pretendido dar sentido tanto a nuestra existencia como a la inevitabilidad del propio fallecimiento. Muchas personas consideran este tema como algo tabú o desagradable de comentar, pero a pesar de esto, es un tema recurrente tanto para la filosofía, la ciencia, la religión o el arte hablar de ello.

“La muerte es el comienzo de la inmortalidad” dice Maximilian Robespierre, quien fue uno de los más prominentes líderes de la revolución francesa. Esta frase nos induce a pensar que morir no es el final de todo, sino que nuestra historia seguirá presente en el mundo para quienes nos han rodeado.

En los países andinos de Latinoamérica, la celebración del Día de los Santos y los Muertos tiene diferente nombre según el país. En Bolivia se conoce como Fiesta de los Difuntos, y ritos contra las lluvias; Chile: Día de Todos los Santos y Día de Muertos, lugares y formas de celebrar; Colombia: angelitos y angelones, Día de Difuntos, y tradición oral; Ecuador: finados, lugares, comunidades, costumbres y literatura oral; Paraguay: Día de los Difuntos, la Anima Ára; Perú: Día de Todos los Santos y Día de los Difuntos; Venezuela: Día de Todos los Santos y de los Fieles Difuntos.

El Día de Todos los Santos en Venezuela es el día primero de noviembre; consagrado por la iglesia católica al homenaje de todos los santos, se realizan misas, procesiones y pago de promesas. En comunidades como Dabajuro, estado Falcón, la ocasión es propicia para que grupos de personas recorran la ciudad, realicen visitas a algunos hogares y dediquen versos a sus integrantes, siempre haciendo mención a los santos que tienen igual nombre.

Día de Todos los Muertos se celebra en el estado Anzoátegui por el pueblo indígena kari'ña, ubicado en la mesa de Guanipa. Este pueblo se reencuentra con sus antepasados y familiares fallecidos mediante un ritual denominado akaatempo; que va desde el 1.º hasta el 3.º de noviembre, donde se ejecuta música maremare, música específica del akaatempo, danzas colectivas, cantos rituales y se establece una especie de diálogo con los muertos más cercanos que han venido de visita. Antigüamente empleaban instrumentos musicales aerófonos de nombre vereecushi, especies de flautas de pan, que han sido desplazados por el cuatro y en algunas comunidades por el arpa, cuatro y maracas.

Día de los Santos: la iglesia católica indica que esta celebración fue creada por el papa Gregorio IV en el siglo IX, para honrar a los mártires cristianos que fueron sacrificados en tiempos del emperador romano Diocleciano. Después de Cristo, los apóstoles y la virgen fueron los primeros cristianos a quienes se les guardó memoria. Durante la edad media los reyes cristianos trasladaron, a las catedrales e iglesias, los restos y reliquias de los mártires o santos para venerarlos, lo que suscitó procesiones y grandes celebraciones que se extendieron a América.

El reconocimiento y recuerdo de los “Fieles Difuntos” constituye una celebración en la que nuestros pueblos presentan nuevamente una personalidad social segura, rica en identidad y con un profundo sentido religioso más vivencial que doctrinal; fruto del

encuentro del catolicismo español con las religiones precolombinas, que condensa creencias y comportamientos de distinto origen y época. Estas manifestaciones dan cuenta de los que muchos investigadores hablan del sincretismo religioso.

La curiosidad por saber qué ocurre tras morir es una constante en la humanidad, siendo origen de múltiples creencias.

Proveniente de traducción africana, según Jesús “Chucho” García, está el decir: “*espíritu libre mfumbi nzila tango*”; lo que se traduce en Kikogo: “su espíritu está libre camino al sol”.

No le tengo miedo a la muerte, a lo que sí le tengo miedo es al trance, el ir hacia allá. Confieso que tengo curiosidad por saber de qué se trata.

ATAHUALPA YÚPANQUI

Referencias bibliográficas

- Amin, S. y Houtart, F. (2004). *Mundialización de las resistencias Estado de las luchas*. (ed) Colombia: Ediciones desde Abajo.
- Acosta Saignes, M. (1967). *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Caracas: Hespérides.
- Castillo. H. (2009). *La Historia de mi Pueblo*. Monagas, Venezuela: Sistema nacional de Imprentas. Fundación Editorial El perro y la rana.
- Centro de la Diversidad Cultural. (2015). *Amor a la Curagua*. Caracas, Venezuela: Edición: Fundación Imprenta de la Cultura.
- Capote, J (2014). *San Vicente Entre el Tiempo y el Espacio*. Venezuela: Editorial Giraluna R.L. Casa del poeta peruano.
- González, F. (2009). *Cachunchú Florido Valle Mágico de Luis Mariano Rivera*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Ipasme.
- García, J. (2006). *Caribeñidad: afroespiritualidad y afroepistemología*. (1.^a ed). Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana.

- González, C. (2012). “De siervos de la gleba a centauros de la independencia”. *Los Esclavos Negro en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Ipasme.
- Fanón, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, M. (2023). *Metacomunicación en la era de infoxicación*. Madrid, España: Editorial Dykinson.
- Herrera, L. (1980). *Bolívar de Carne y Hueso y otros ensayos*. Caracas, Venezuela: Editorial Ateneo de Caracas.
- Mailin, Estaban. (2011). *La religión como objeto de estudio sociológico. Una revisión de la teoría sociológica de Emile Durkheim, Max Weber y Niklas Luhmann sobre la religión*. Buenos Aires: IX Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. En: <https://www.academica.org/000-034/774>
- Maurera, E. (2012). *Esencia y Evolución del Baile Toro de Genarito*. Monagas, Venezuela: Aguasay. (Alcaldía municipio Aguasay).
- Olivero, A. (2012). *Palo Negro y Algunas Historias*. Maturín, Venezuela: Biblioteca de Autores Monaguenses. Red de Biblioteca Pública del estado Monagas.
- Peñalver, L. (1993). *Los Chaimas*. Monagas: Biblioteca de Autores Monaguenses. Gobernación del estado Monagas.
- Quintero, R. (2018). *La cultura del petróleo*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Ramírez, J. (1985) *Monagas y su Saber Tradicional*. Monagas: Biblioteca de Autores Monaguenses. Gobernación del estado Monagas.

- Ramírez, J. (2013). *Alto de los Godos Expresión Paradigmática e Impronta libertaria del Pasado Ciudadino*. Monagas, Venezuela: Fondo Editorial Carlos Báez.
- Revista cultural El Tocuyo. (1977). *Homenaje a los 450 años de coro: Ciudad Raíz de Venezuela*. Lara, Venezuela: Edición INCE.
- Tablada, C.; Smith, R.; Houtar, F. (2007). *África Codiciada El desafío pendiente*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Troconis, N. (2014) *Ponencia sobre La Paz, su dialéctica y complejidad*. 30, 31 octubre y 1 noviembre 2014. Mérida, Venezuela: Seminario bianual sobre cultura de paz, De una cultura de violencia a una cultura de paz: controversias, pedagogías, y políticas. En: <http://repositoriodigital.fundacite-meridad.gob.ve>
- Unesco. (2001). 2 de noviembre de 2001. París: Declaración Universal de la Unesco sobre la diversidad Cultural. Adoptada por la 31ª reunión de la Conferencia General de la Unesco. En: la Diversidad Cultural (studylib.es)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Derechos de la Población Afrodescendiente de América Latina: Desafío para su implementación*. República de Panamá: Proyecto de publicaciones regional “población afrodescendiente de América Latina”.
- Unicef. (2006). *Manual de los Afrodescendientes de las Américas y el Caribe Mundo Afro*. Bogotá, D. C.: Gente Nueva Editorial.

Índice

Agradecimiento	9
Prólogo	11
Nuestra Patria y la venezolanidad	15
Bolívar de carne y hueso	17
Junio: mes de las festividades afrocatólicas	21
La zulianidad	25
Nuestra “Alma Llanera”	29
Luis Mariano Rivera	31
¿Folklore o cultura popular tradicional?	33
La resistencia afroindígena	35
Cantos de faena del pueblo venezolano	39
Gualberto Ibarreto “El pichón”	41
Curagua: Patrimonio inmaterial de la humanidad	43
La Virgen del Valle: la patrona del oriente	47

Dr. José Gregorio Hernández: entre la religión oficial y las creencias populares	49
Caribeñidad: un espacio especial donde nació el <i>steelman</i>	53
La Parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire: patrimonio inmaterial de la humanidad	55
Déficit en el imaginario colectivo del componente africano de nuestra afroheroína Juana Ramírez “La Avanzadora”	61
¡La paz: un compromiso de todos!	63
Aristóbulo Istúriz	67
¿Qué está pasando en África?	71
Mercedes Balbás y Henry Guerra	75
Chua: un cumbe de resistencia antiimperial	77
Agrupación musical Piezas de Indias	81
Propuesta para la Escuela de Tambor Martha Cumbale del estado Monagas	85
Propuesta museo de las afroheroínas y afrohéros monaguenses	91
Día de los Santos y de los Muertos: tradición latinoamericana y de otras partes del mundo	97
Referencias bibliográficas	101

*Cimarronaje cultural de lo afrirativo venezolano
en tiempo de guerra simbólica*

Digital

Fundación Editorial El perro y la rana

Caracas, Venezuela,

noviembre de 2023





Cimarronaje cultural de lo afirmativo de Venezuela en tiempo de guerra simbólica

Es una recopilación de breves historias de temática diversa, escritas en distintos momentos. Por medio de ellas, se intenta graficar el sustrato de algunas características que definen la venezolanidad: sus tradiciones, costumbres, multiétnicidad y cultura popular tradicional, desde una perspectiva crítica, reflexiva y propositiva. Tales criterios personales no se relacionan de modo directo o correlativo, pero sí guardan vínculos que los unen desde la identidad y la cultura de un país multiétnico y pluricultural, como Venezuela, en procura de su soberanía cognitiva y sus pensamientos. En tiempo de adversidades enfrentamos los desafíos y obstáculos, sometiendo a prueba nuestra resiliencia; optamos por enfrentar estos tiempos con lágrimas y un nudo en la garganta, reflexionando y escribiendo un conjunto de ensayos, como una vía para reencontrarnos en esa lógica de quiénes somos como país para saber de dónde venimos como pueblo; y expresar la necesidad de comunicarnos con los iguales a través de la palabra, que evoca lo más sublime de nuestro pueblo: su cultura, patrimonio, memoria, fe, esperanza, conciencia y fortaleza, para superar los tiempos difíciles y construir la felicidad y la paz.

GUSTAVO SILVA (Cumaná, 1967)

Técnico agropecuario; que estudió sociología en la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, instructor de la extraacadémica de teatro Núcleo UDO-Sucre y productor nacional independiente de radio-TV. Egresado de la escuela de formación política Manuel Taborda de Pdvsa, cofundador de la Universidad de los Trabajadores Jesús Rivero UBJ-JR y coimpulsador de la Cátedra África Libre en las Universidades del estado Monagas. Exsecretario de Patrimonio y Recreación de la Gobernación Bolivariana de Sucre. Facilitador de talleres, foros, conversatorios, inducciones, conferencias de temas sobre la decolonialidad, historia, teatro, política, cultura, afrovenezolanidad, patrimonio, memoria, comunicación y producción. Conductor de dos programas de radio en el circuito de las emisoras de Pdvsa a nivel nacional: “Afrodescendientes sabores y saberes” y “Buscando mis raíces”.

**IMPRESO EN TIEMPOS DE
GUERRA ECONÓMICA
CONTRA VENEZUELA**